

Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas.

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Sociología



TRABAJO DE DIPLOMA

Santa Clara: estudio de desigualdades socioespacial en
relación a la gestión del hábitat.

Autora: Ainara Anoceto Barrera

Tutora: M.Sc. Darmis Machado Machado

Lic. Dayana Mesa Martínez

“Año 56 de la Revolución”

Santa Clara

2014

“...las diferencias contenidas en el espacio, en términos de disposición de fuerza de trabajo, recursos, infraestructuras y otras, incrementa su significado...el resultado ha sido la producción de fragmentación, inseguridad y desarrollo desigual”.

David Harvey

*A tío Esmildo, por su inmenso amor y sabiduría,
donde quiera que estés sé que siempre estarás protegiéndome.*

Te extraño.

A tati por ser mi alma gemela, por estar juntas antes de nacer.

A Dios quien ha guiado cada uno de mis pasos.

A mi mamá, a mis abuelitos Magali y Rafael, a mi tía Yuli y los niños. Les agradezco su esfuerzo, su amor y compasión.

A mi papá, mis abuelos Maricusa y Ani, mis tías María Elena y Maritza y mi tío Leonardo, a mis primos. Gracias por confiar, por su ánimo y por su amor.

A Humbe, mi esposo, eres especial, gracias por estar ahí, a mi lado siempre. A tu familia que es también mía. Te amo.

A mis amigos Anita, Yudith, Jorgito y Glicy. Me siento dichosa porque Dios los ha puesto en mi camino.

A mis tutoras y profesores del departamento, por su enseñanza y abnegación.

A mis compañeros de aula, junto a ustedes pasé una etapa universitaria genial.

A todos las amistades de la Parroquia Nuestra Señor del Carmen.

A todas aquellas personas que de una forma u otra han estado presentes durante toda mi formación como profesional en estos cinco años sean merecedores de mis más sinceros agradecimientos...

Resumen

La gestión del hábitat se ha caracterizado por la sectorialidad, la centralización de los espacios, el verticalismo en la toma de decisiones, el asistencialismo basado en enfoques tecnicistas y normativos, provocando la reproducción de la segregación y la polarización espacial de los diferentes grupos sociales. Gobernar requiere cada vez más capacidad de implicación y compromiso, tanto en la definición de problemas y políticas, como en la gestión de programas y servicios. Todo esto debe hacerse desde una lógica relacional y no a través de dinámicas de subordinación y jerarquías.

La presente investigación se basa en un análisis descriptivo en el que convergen métodos y técnicas de corte cuantitativo y cualitativo, con el objetivo de estudiar las desigualdades socioespaciales en relación a la gestión del hábitat en tres barrios de la ciudad de Santa Clara, los cuales presentan características diferentes. Los resultados arrojaron que existen barrios en desventaja social por estar ubicados en la periferia de la ciudad que no acceden plenamente a los recursos, oportunidades (sean de carácter igualitario o no) y/o beneficio.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Problema de investigación.....	6
Objetivo General	6
CAPÍTULO I: LAS DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES EN LA GESTIÓN DEL HÁBITAT. ACERCAMIENTO A LAS PRINCIPALES CONCEPCIONES TEÓRICAS.....	7
1.1 El hábitat urbano. Relación ciudad-espacio urbano. Una reflexión teórica desde la Sociología	7
1.2 El hábitat urbano y su gestión.....	12
1.3 Las desigualdades sociales. Una reflexión teórica desde la Sociología....	16
1.4 Gestión del hábitat y desigualdades socioespaciales.....	28
CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO CONCEPTUAL.....	35
2.1 Análisis de la metodología	35
2.2 Diseño de investigación.....	35
2.3 Conceptualización y operacionalización	36
2.4 Métodos y técnicas	39
2.5 Selección de la muestra.....	40
2.6 Análisis de los resultados	46
2.6.1 Santa Clara. Un análisis de la gestión del hábitat y el contexto socio-espacial	46
CONCLUSIONES	66
RECOMENDACIONES	67
BIBLIOGRAFÍA	68
ANEXOS.....	74

INTRODUCCIÓN

El hábitat ha sido estudiado en profundidad por arquitectos y urbanistas, quienes han centrado su atención en los aspectos físicos más evidentes, como el sistema constructivo y el diseño habitacional, barrial, y urbano. Los enfoques en cuanto a esta concepción han ido cambiando, caracterizándose por una perspectiva más compleja y multidisciplinar, incluyendo a su vez, factores sociales, económicos, culturales y políticos, los cuales demuestran investigaciones realizadas por geógrafos, economistas, sociólogos, urbanistas, entre otros.

La propia complejidad que ha alcanzado la problemática del hábitat en la sociedad contemporánea explica el interés de la Sociología por estudiar la dinámica de las actividades económicas, sociales y ambientales que influyen en sus políticas; así como los efectos de las formas y procesos sociales en las condiciones de vida de sus habitantes, teniendo en cuenta tanto factores culturales y económicos como espaciales (Martínez y Machado, 2013).

La globalización neoliberal ha marcado notablemente los procesos de gestión del hábitat. Como consecuencia de esta situación ha ocurrido un deterioro del medio ambiente, donde la contaminación y la explotación irracional de los recursos naturales, especialmente de los no-renovables, conducen a un proceso de degradación y contaminación ambiental irreversible. La inequidad, exclusión y agudización de la pobreza, han acentuado la desigualdad social y a su vez son más las personas que quedan excluidas del acceso al desarrollo y que son marginadas de los procesos sociales de participación y toma de decisiones (Romero y Enet, 2005).

La gestión del hábitat es entendida como el proceso mediante el cual los ciudadanos participan en las acciones y proyectos para el mejoramiento de su entorno, que involucra recursos propios y externos. En América Latina la población de asentamientos urbanos populares cuenta con escasos recursos económicos, técnicos, de infraestructura, e incluso una insuficiente formación y pedagogía

organizativa para la gestión. La vinculación entre las políticas de desarrollo económico y su espacio físico de aplicación constituyen una relación a favor de una eficaz gestión del hábitat. Existe una desigual distribución en los recursos y las capacidades profesionales, humanas, técnicas e institucionales de gestión a nivel local y en la inversión en equipamientos e infraestructura.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promueve las condiciones que garanticen a la gente posibilidades para su propio desarrollo; mediante estrategias que apoyan a los gobiernos nacionales y locales a identificar instrumentos que puedan ser utilizados en las realidades locales. Dentro de estas estrategias, el PNUD y UN-Hábitat, como agencia especializada del Sistema de Naciones Unidas, pretende contribuir a la identificación de soluciones concretas a problemas complejos como es el desarrollo urbano.

Se puede sostener que bajo este parámetro toda política urbana debe estar dirigida a cerrar la brecha social, y por lo tanto debe considerar la relación de la ciudad con el territorio que la rodea como un componente prioritario. Uno de ellos es la urgencia de desacelerar la concentración urbana y por ende disminuir sus inmediatas consecuencias. Para ello, se requieren políticas dinámicas de desarrollo rural, local y regional que consoliden el ordenamiento territorial e impulsen una mayor uniformidad en la distribución de la población y los recursos a través del territorio nacional. Por lo que exige, una mayor presencia del Estado, en los mecanismos de descentralización y de fortalecimiento institucional a través de los municipios, así como de instrumentos de participación de la población en la toma de decisiones.

A escala mundial y particularmente en América Latina, los estudios en torno a la gestión del hábitat han alcanzado gran importancia, vinculado a problemáticas emergentes como la pobreza, la segregación socio-espacial, la informalidad urbana, la exclusión y la vulnerabilidad, la dotación insuficiente de servicios públicos en las ciudades, existencia de centros urbanos deteriorados, inadecuada

situación constructiva de viviendas, dificultades con el empleo de habitantes en edad laboral, acentuación de problemas delictivos y marginalidad (Martínez y Machado, 2013).

Cuba no ha estado exenta de estas problemáticas, la gestión del hábitat se ha caracterizado por la sectorialidad, la centralización de los espacios, el verticalismo en la toma de decisiones, el asistencialismo basado en enfoques tecnicistas y normativos, provocando la reproducción de la segregación y la polarización espacial de los diferentes grupos sociales. La actual configuración de las políticas de hábitat, se caracteriza por la homogenización y la universalidad en las soluciones a estas problemáticas sin tener en cuenta la diversidad morfológica, cultural y las particularidades de los territorios (Mesa y Machado, 2013).

Esta situación permite reproducir desigualdades sustanciales entre los grupos poblacionales comprendidos en los respectivos espacios, en cuanto a la formación de nuevos segmentos sociales y agentes de desarrollo, la inserción en un mercado de trabajo, el acceso al bienestar material, estrategias de vida y componentes de la subjetividad.

Autores internacionales y nacionales como Manuel Castells, Joan Subirats, Jordi Borja, Ricardo Greene, Mayra Espina, Georgina Rey, Roberto Dávalos, Marta Rizo, Luisa Iñiguez, Carlos Figueroa, entre otros; plantean la dimensión espacial como elemento articulador de las desigualdades sociales, partiendo de la crítica a la visión fragmentada y reduccionista en torno a la gestión del hábitat. Estos investigadores, han concluido que la planificación (espacial o económica), que se concibe de forma desarticulada, apartada de la población y la vida práctica de los territorios, concebida con mecanismos de gestión sectoriales y poco integrados, centrados en lo cuantitativo y visible, con poca visión sistémica de los asuntos que aborda y que no considera como parte integral de la misma planificar los medios, los recursos y las formas de intervención que garanticen su implementación, provoca intervenciones de mínimo alcance y en su mayoría cosméticas, poco

sustentables a largo plazo e impide buscar alternativas de solución viables a escala real.

La actualización del modelo económico o proceso de reforma en Cuba propone el tránsito hacia un nuevo modelo de gestión del hábitat que incluya elementos esenciales como la municipalidad, la descentralización y las nuevas formas no estatales, y que se caracterice por ser integral, sistémico, focalizado, descentralizado, inclusivo, diverso y basado en la viabilidad económica, social y ambiental del municipio (Martínez y Machado, 2013).

Las mediciones del Índice de Desarrollo Humano (IDH) territorial permiten agrupar las provincias cubanas en tres niveles de desarrollo: las que cuentan con un IDH alto, superior a 0,6 (Ciudad de La Habana y Cienfuegos); las que tienen un IDH medio, de entre 0,462 y 0,599 (La Habana, Matanzas, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Isla de la Juventud); y aquellas con un IDH bajo, inferior a 0,462 (Pinar del Río, Camagüey, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo) (Espina, 2008:140).

Estos datos permiten percibir que las provincias que exhiben un IDH alto son muy pocas por lo cual, la situación respecto a la relación de estrategias de desarrollo y su puesta en práctica es un poco distante en el país, además estas condiciones provocan agudas brechas de inequidad, segregación, marginación territorial.

Santa Clara, evidenciando tal situación, aunque es municipio cabecera de la provincia, es vulnerable ante tales consecuencias. La infraestructura vial presenta un mal estado, existen obstáculos, carencias de aceras, calles sin asfalto, sin arbolado además adolecen de una iluminación adecuada. Posee tres Centros y zonas de servicios: Centro Histórico (se concentra la generalidad de servicios de la ciudad); Centro Sandino (servicios comerciales, recreativos y deportivos) y Centro Hospitalario (servicios especializados de salud). Los espacios públicos, específicamente los parques y áreas de estar son deficitarios y se concentran principalmente en la zona central de la ciudad (Cruz, 2009:14-21).

La precariedad en el fondo habitacional es otra de las problemáticas emergentes en Santa Clara, el número de cuarterías ha aumentado, provocando un elevado nivel de hacinamiento, los barrios periféricos han crecido por la migración ilegal, en muchos casos, del campo a la ciudad. La matriz demográfica del municipio ha ido cambiando, proceso que ha desatado un envejecimiento poblacional de manera progresiva (Figuroa, 2013).

Es importante, a partir de esta realidad, que la conformación de los proyectos urbanos no se desarrollen solo desde el Urbanismo, con una mirada disciplinar; por lo cual la intervención de la Sociología y otras ciencias sociales en los planes de gestión urbana debe tener una función decisiva, para lograr la búsqueda de la equidad social y que se materialice con la libertad de opciones y posibilidades de los ciudadanos, aprovechando las oportunidades que brinda el contexto de Cuba actual y la participación activa de la población.

Los Lineamientos de la Política Económica y Social para la Revolución constituyen un instrumento para generar políticas innovadoras, participativas y autogestivas en el hábitat, mediante la apertura de diversas actividades en modalidad cuenta propia y otros cambios en la gestión estatal de la vivienda.

La presente investigación tributa al proyecto internacional: “Fortalecimiento de las capacidades locales para la gestión integral del hábitat a escala municipal” (Hábitat II) financiado por la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE) en conjunto con la Facultad de Construcciones y la colaboración del Departamento de Sociología, ambos pertenecientes a la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Este proyecto interviene en varios municipios del país, en función de asesorar y acompañar a los grupos locales en el diseño de su Estrategia del Hábitat con enfoque inclusivo e integral, teniendo como punto de partida el diagnóstico de las problemáticas y potencialidades de cada escenario local.

Problema de investigación

¿Cómo se manifiestan las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara?

Objetivo General

Analizar las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara.

El aporte práctico de la investigación lo constituye el estudio de la desigualdad dentro de los procesos relacionados con el hábitat en la ciudad de Santa Clara desde una mirada multidisciplinar.

La tesis se estructura en dos capítulos. El Capítulo I comprende una sistematización teórica y metodológica de las variables a analizar. El Capítulo II y último presenta el trabajo metodológico, donde se expone las técnicas utilizadas y el análisis de resultados.

CAPÍTULO I

DESIGUALDADES SOCIO- ESPACIALES EN LA GESTIÓN DEL HÁBITAT.

PRINCIPALES CONCEPTOS TEÓRICOS.

CAPÍTULO I: LAS DESIGUALDADES SOCIO-ESPACIALES EN LA GESTIÓN DEL HÁBITAT. ACERCAMIENTO A LAS PRINCIPALES CONCEPCIONES TEÓRICAS

1.1 El hábitat urbano. Relación ciudad-espacio urbano. Una reflexión teórica desde la Sociología

Los estudios en cuanto al hábitat urbano se han desarrollado con mayor fuerza en disciplinas como la arquitectura y el urbanismo, pero la Sociología ha estudiado también esta temática a partir de la relación del hábitat con el espacio. Los primeros acercamientos en cuanto a la relación ciudad - espacio urbano se pueden ver reflejados en algunas de las obras de Karl Marx, Max Weber y George Simmel. Estos autores, aunque no se centraron en el análisis de la ciudad, en sus estudios analizaron la influencia de la industrialización y la urbanización en la sociedad moderna, ubicando en su agenda de análisis la dicotomía rural – urbano, las instituciones y actividades sociales que forman a la ciudad, la transición de una sociedad agraria-feudal a una sociedad industrial-capitalista y la ciudad como el espacio del capitalismo y sus nuevas clases.

No es hasta la publicación de los trabajos investigativos realizados por la Escuela de Chicago, específicamente con los estudios de Robert E. Park, cuando se reconoce una teorización sociológica acerca de la ciudad (Castells, 2007). La Escuela de Chicago surgió en la década del 20 del siglo XX en los Estados Unidos¹. Sus más importantes representantes fueron Robert Park (1864-1944), Ernest W. Burgess (1886 -1966) y Louis Wirth (1897-1952). Teniendo como base la fuerte tradición positivista imperante en las Ciencias Sociales y enfoque ecologista de las Ciencias Naturales, los teóricos pertenecientes a esta escuela reprodujeron una necesidad de constatación empírica.

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

La ciudad se concebía como un organismo en constante cambio, movimiento e interacción, donde las desigualdades sociales contribuían al desarrollo de la competencia como reguladora del mercado. Los supuestos de la teoría darwiniana acerca de la supervivencia de las especies más aptas y la selección natural fueron tomados por Park. Según él:

Dentro de los límites de una comunidad urbana –y, en realidad, en cualquier área natural de hábitat humano- operan fuerzas que tienden a reproducir un agrupamiento ordenado y característico de su población y de sus instituciones. Denominamos ecología humana, para distinguirla de la ecología vegetal y animal, a la ciencia que trata de aislar esos factores y describir las constelaciones típicas de las personas e instituciones producidas por la convergencia de tales fuerzas.

Los medios de transporte y de comunicación, los tranvías y el teléfono, los periódicos y la publicidad, los edificios de acero y los ascensores – de hecho todas esas cosas que tienden a acentuar al mismo tiempo la concentración y la movilidad de la población urbana- son los principales factores de la organización ecológica de la ciudad (Park, 1999: 49).

Ernest W. Burgess realizó un esquema para analizar la estructura y desarrollo de la ciudad de Chicago, donde la formación de anillos concéntricos segregaba las diferentes actividades y asentamientos de la ciudad:

Zona 1: CBD (Central Business District). Se concentraban las instituciones políticas, las actividades de entretenimiento, los hoteles y los negocios más importantes (bancos, inmobiliarias, seguros). Era el centro geométrico de la ciudad. La zona 2: Zona de transición. Comprendía los comercios e industrias ligeras. Su urbanización residencial era escasa. La zona 3: Este anillo concentraba las viviendas de los obreros e inmigrantes en apartamentos y edificios de

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

viviendas. La densidad poblacional aquí era extraordinariamente alta y solían colindar con las fábricas o polígonos industriales. La zona 4. Era la zona residencial para la emergente clase media y alta americana con casas separadas. Tenían buenas comunicaciones con la ciudad pero se encontraban en un anillo considerablemente apartado de la ciudad. La zona 5. Correspondía a las zonas comunales, como espacios públicos amplios, residuos, naves industriales, etc. Esta se encontraba, en su mayor parte, de forma dispersa por los anillos más exteriores (Herrera, 2009).

A través de esta teoría se puede observar la presencia de la lógica del sistema capitalista, el cual promueve un crecimiento urbano basado en la fragmentación y segmentación social.

Louis Wirth alumno de Park, analizó desde otra posición a la ciudad, considerándola más como un modo de vida que como distribución espacial, aunque no logra separarse totalmente de la perspectiva ecológica. Planteó que las características biológicas de la población urbana tenían un certificado sociológico, no solo porque reflejaban el modo urbano de existencia, sino porque también condicionaban el crecimiento y el futuro predominio de las ciudades y su organización socioespacial.

Para Wirth lo urbano era el efecto que el tamaño, la densidad y la heterogeneidad de la ciudad tenían sobre el carácter social de la vida colectiva. Según el tamaño de la población, cuanto mayor era el número de individuos que participaban en un proceso de interacción, mayor era la diferenciación potencial entre ellos. Por lo tanto, se podía suponer que los rasgos personales, las ocupaciones, la vida cultural y las ideas de los miembros de una comunidad urbana, variarían entre polos más ampliamente separados que los de los habitantes rurales. Esto también podía desencadenar segmentaciones ya que los individuos dependían de más personas para la satisfacción de sus necesidades diarias que los habitantes

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

rurales (Wirth, 1938). Consideraba que la sociedad estaba caracterizada por contactos secundarios más que primarios.

Los autores de esta escuela propusieron modelos ideales de urbanización sin tener en cuenta que todas las ciudades no presentaban las mismas características de Chicago además concebían a la sociedad urbana como un organismo, llegando a creer que aquellas comunidades no integradas tendrían que hacerlo por un determinismo ecológico. Se reconoce que sus postulados conformaron un gran complejo teórico hasta cierto punto lógico y coherente y de gran interés sociológico.

En los años 1960 surgió la Escuela Francesa-Marxista de Sociología Urbanaⁱⁱ con Manuel Castells y Henri Lefebvre, como principales exponentes. Los estudios urbanos se redireccionaron hasta el punto de originar la denominada Nueva Sociología Urbana (NSU). Esta vertiente dirigió sus preocupaciones hacia los efectos del capitalismo en las ciudades, que generaba una nueva idea de ciudad, pues ya no era un nodo de concurrencia social como tradicionalmente se había considerado, sino un espacio social en crisis, resultado de las intervenciones de los poderes economicistas del modelo predominante, es decir, era una expresión de las contradicciones de la urbanización capitalista (Avendaño, 2009).

Según Lefebvre lo urbano era como una estructura que estaba relacionada con otras estructuras. Planteó que la historia de la sociedad se traducía en movimiento, en progresión hacia el proceso de urbanización y que ésta, estaba definida por el modo de producción y las formas de espacio correspondiente a estas sociedades, esta tesis de Lefebvre fue cuestionada ya que consideraba la urbanización como un fin en sí mismo, por lo cual le impregnaba un carácter utópico, al reconocer al espacio urbano como consecuencia del actuar del individuo.

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

La contribución teórica de Henri Lefebvre estuvo en la noción de producción, no solo limitada a la producción económica, sino que reflejaba procesos tales como: prácticas sociales, relaciones a veces conflictivas entre grupos, representaciones en la organización social y espacial. Lefebvre consideraba que: “el espacio (social) es un producto social” (Lefebvre, 1970: 171) era el resultado de una reflexión sobre el espacio que había sido habitado a lo largo de la historia; notó así que una multitud de espacios diferentes se superponían y participaban en la diversidad social y espacial de las ciudades. En el transcurso de la historia, la ciudad se había manifestado como un producto de los hombres en sociedad, como una obra colectiva. Henri Lefebvre y los neomarxistas abrieron una brecha al ubicar la ciudad y lo urbano en el centro de las sociedades contemporáneas y observar una doble especificidad, social y espacial, en los conflictos, representaciones, prácticas y símbolos.

Manuel Castells partió del análisis de los movimientos sociales urbanos, en su relación con la lógica de acumulación del capital, los medios de producción social, el consumo y el espacio. Examinó cómo y por qué los movimientos sociales urbanos cambian o no cambian las ciudades, el espacio, y la sociedad, de acuerdo a la fuente de su movilización, a su dinámica interna, y a su relación con sus adversarios (Castells, 1998). Para este autor, a diferencia de los teóricos de la Escuela de Chicago, las ciudades varían, tienen semejanzas y diferencias, no se pueden estudiar de forma homogénea, el contexto inmediato en el cual ellas dinamizan no siempre es el mismo.

Al referirse al espacio urbano Castells afirma que este es la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica, por lo cual está estructurado, respondiendo a la interrelación de elementos del sistema económico, político e ideológico (Castells, 2007: 142-157).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Autores contemporáneos como Roberto Dávalos, Luisa Iñiguez, Mariana Ravenet, Milton Santos, entre otros han enriquecido la agenda de estudios dirigidos a la ciudad y el espacio. Milton Santos considera que el espacio es una construcción social, integrado por sistemas de objetos y sistema de acciones, de formas y funciones, - de fijos y flujos-, con una organización interna, una estructura donde se desarrollan ininterrumpidamente procesos, y se acumulan tiempos (Santos, 2000:379).

Castells y Milton Santos coinciden que el espacio urbano es una estructura que responde a un contexto histórico determinado, que además no es una estructura aislada sino un despliegue de la estructura social.

A diferencia del espacio los territorios constituyen la delimitación de áreas donde se ejerce el poder político-administrativo o administrativo sectorial. Representan recortes de actuación y responsabilidad de las múltiples organizaciones de la institucionalización de un país (Iñiguez, 2006). Luisa Iñiguez asume el concepto de espacio elaborado por Milton Santos.

Los espacios luminosos se caracterizan por ser atractivos y favorables al establecimiento de redes de interacción. Los opacos pierden sus funciones, inexistencia de áreas atractivas, etc. (Santos, 2000).

Estos últimos investigadores han realizados estudios del espacio y a su vez los fenómenos y procesos que se desatan, dígame desigualdades espaciales, marginalidad, segregación, entre otros, asuntos que en la actualidad golpean fuertemente a las urbes y se hacen vigentes.

1.2 El hábitat urbano y su gestión

Los primeros estudios del hábitat estuvieron relacionados con la vivienda, pero centrando su atención en la situación constructiva, material, sin abarcar el entorno,

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

el espacio en el que esta se ubica. En la vivienda se involucran, además de los elementos que componen la interioridad del lugar en el que se vive, los elementos propios de los entornos próximos y remotos. La vivienda más allá del sentido de ocupación física de un territorio, es un referente simbólico de la existencia humana en el que intervienen las dimensiones esenciales de la sociedad: política, económico-social, y estético-cultural. De esta forma la vivienda queda contextualizada en una concepción más amplia, la del hábitat.

El derecho a la vivienda comprende la ubicación de esta en un adecuado, que permita el acceso al empleo y la movilidad urbana, a los centros de atención y educación y sobre todo que garantice y no ponga en peligro el disfrute de los demás derechos humanos. La noción de hábitat permite relacionar de una forma lógica los conceptos de casa, vivienda y ciudad y por esta vía, cualquier dimensión sobre el territorio.

En las obras de los autores clásicos del marxismo, Manuscritos económicos y filosóficos (1844), se expone la autogestión como alternativa para generar procesos de desarrollo basados en la emancipación del hombre y su liberación de toda forma de opresión y alienación. Federico Engels demostró que las personas desde tiempos remotos han tendido a la “colectividad, a la protección y a la ayuda mutua”. Plantean la autogestión como respuesta del mundo del trabajo ante el capital; tendiente a propiciar una organización de la producción y de la vida de las personas más allá de los marcos de la relación patrón-trabajador que resulta del sistema de explotación, dominación y enajenación en los que la sociedad capitalista condiciona las relaciones humanas (Engels, 1982:273). La autogestión, se plantea articulada a un ascenso cualitativo de las condiciones de vida de los individuos.

El tratamiento a temas relacionados con el hábitat, la vivienda y asentamientos humanos de manera general, se sitúan a partir de la década de los 70 en el marco

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

de actuación de la ONU. Este concepto de hábitat va a estar determinado por el contexto histórico y dimensiones tales como, modelo económico dominante, desarrollo y temas propiamente ambientales, revisten efectos significativos en torno a la construcción de dicha concepción.

Para UN-Hábitat, el hábitat urbano se entiende como la concentración de personas en ciudades. Se estima que para el año 2025 gran parte de la población mundial vivirá en áreas urbanas. La rápida urbanización, la concentración de la población urbana en grandes ciudades se encuentran entre las transformaciones más importantes de los asentamientos humanos en las últimas décadas. Sin embargo, muchas ciudades están experimentando procesos dañinos de crecimiento, de producción y consumo, de uso del suelo, de movilidad y de degradación de su estructura física. Esos problemas están con frecuencia asociados con la contaminación del suelo, el aire y el agua, al uso irracional de los recursos y la destrucción de los recursos naturales (Palacios, 2000).

Para Castells la vivienda se encuentra en condiciones de penuria, sobre todo, en las grandes aglomeraciones urbanas conquistadas por la industrialización además las necesidades en materia de vivienda presentan una demanda importante (Castells, 2007: 182). Por lo cual es un gran reto, dentro de varios, para los modelos de gestión incluir estrategias efectivas dirigidas a la reducción de la precariedad habitacional.

Castells considera que la intervención del Estado en la organización de la vida social, se realiza en torno a asegurar los intereses de la clase dominante; entonces, la planificación urbana sería un instrumento de dominación, de integración y de regulación de las contradicciones. Castells, a pesar de superar a otras teorías, en sus concepciones sobre el espacio urbano y su interrelación con el resto de las estructuras presentes en la sociedad, estableció una relación muy estrecha entre la organización de las ciudades y la acción política. Aunque no es

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

menos cierto, que estos planes se han caracterizado por su funcionalidad para la clase dominante, al asegurar la reproducción de su ideología, es urgente observar el tema desde una perspectiva más humanista, sin llegar a la utopía, como un hecho participativo de todos los sectores sociales, no solo visualizando la realidad actual sino introducir el deber ser en cuestiones de política urbana (Machado, 2011).

Primeramente al Estado se le atribuyó la participación en la intervención y diseño de políticas, financiación y ejecución de programas, luego del Consenso de Washington se replantea esta función y se le asigna el rol de facilitador donde la responsabilidad esencial se delega en las administraciones locales y el sector privado. La acción del Estado pasa de la intervención a la regulación.

La tendencia predominante en América Latina era centralizar en los gobiernos nacionales tanto las decisiones políticas como las económicas, con la democratización y el ajuste que la crisis requirió, en los años 80 se inició una tendencia histórica a traspasar parte de la provisión de bienes públicos hacia procesos democráticos subnacionales (descentralización política) y a transferir procesos de producción de los bienes provistos públicamente a la competencia económica (descentralización económica) (Finot, 2002).

La gestión del hábitat en su integridad compleja consta de tres elementos importantes: el derecho a la ciudad, que implica también la construcción articula de un hábitat rural digno; la Producción Social del hábitat (PSH), en especial de la vivienda y la gestión participativa del hábitat (Ortiz, 2011). El hábitat se piensa, desde esta perspectiva, como producto social y cultural que implica la participación activa, informada y organizada de los habitantes en su gestión y desarrollo, respetando la diversidad. Este concepto del hábitat relacionado con la producción social fue postulado por Enrique Ortiz y un grupo de expertos latinoamericanos de La Coalición Internacional del Hábitat (HIC), quienes abogan

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

por procesos autogestivos y participativos donde se articulen fuerzas estatales y sociales en general.

Por autogestión se puede entender una orientación de la actividad humana que tiene lugar en y a través de la interacción entre (y dentro) de colectividades humanas, especialmente en el entorno de lucha de clases. Ella tiene como objetivo principal que las personas y grupos humanos dirijan por sí mismos sus destinos (Miranda citado en Piñeiro, 2011:76)

Como ejemplo de esta perspectiva compleja y multidisciplinar es importante aclarar que la vivienda funciona de manera integral respondiendo al siguiente esquema: casa – hogar – entorno, que incluye desde su estructura y configuración físico - espacial, hasta la infraestructura externa que garantiza su habitabilidad; la ubicación con relación a los servicios fundamentales para la vida humana; la calidad del entorno ambiental y social en que radica y el acceso a ámbitos de participación y trabajo, entre otros, es el primer peldaño en la escala territorial y de relaciones sociales en que convive el ser humano (Figueroa, 2012).

A pesar de todos estos cambios los avances en participación son dispares, aún no se observan resultados concluyentes en cuanto a eficiencia y el ingreso geográfico bruto se sigue concentrando en algunos territorios.

1.3 Las desigualdades sociales. Una reflexión teórica desde la Sociología

El estudio de las desigualdades sociales ha abarcado gran parte de las teorías sociológicas clásicas y contemporáneas, con análisis desde una perspectiva unilineal y simple hasta una perspectiva multidimensional y compleja. Dada la extensión de los estudios y la complejidad de cada aporte realizado por las distintas perspectivas teóricas, la autora seleccionó el análisis y periodización que

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

realiza la Dra. Mayra Paula Espina Prieto en su libro “Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja” (2010).

La observación de la diferenciación social como una estructuración sistemática, funcional, persistente y causal, que soporta numerosos procesos de reproducción de la sociedad, configura grupos en apariencia atrapados en una posición y constreñidos en un espacio preestablecido de opciones de vida, posibilidades de reflexión y acción, y se asocia a la distribución de recompensas, materiales y simbólicas, a la desigualdad en el acceso al bienestar y al poder que cada uno de ellos tiene, constituye uno de los objetos fundacionales de las ciencias sociales (Espina, 2006: 4).

Se considera que los teóricos clásicos que desde la Sociología abordaron la cuestión de las desigualdades sociales fueron Karl Marx, Max Weber, y la corriente Estructural-Funcionalista (específicamente Parsons).

Marx expone que las desigualdades sociales y el rol que desempeñan los diferentes grupos tienen su base en la esfera de la producción material, en la matriz o estructura económica que liga las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sobre las que descansan el resto de las estructuras sociales (Marx, Engels, 1973).

Son estas las relaciones sociales de producción que se dan en el capitalismo, las que se caracterizan por la explotación, dominación y subordinación, por lo tanto desatan las desigualdades sociales. Para el marxismo las clases sociales son:

“...grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y por el modo y proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social” (Marx, C. y Engels, F., 1974).

La solidez del análisis de Marx estriba en colocar la desigualdad y sus fuentes en la médula de la reproducción social, en la posibilidad de distinguir entre prioritarias y secundarias y de trazar estrategias de cambio ajustadas a lo esencial (Espina, 2006: 4-16).

El análisis de Marx expresa que en la sociedad capitalista las desigualdades son una realidad, y que a su vez reproducen el sistema, a través de la división de la sociedad en clases, pero estas pueden ser inevitables mediante la eliminación de la propiedad privada sobre los medios de producción y el advenimiento de la sociedad comunista.

Las críticas más extendidas aluden al reduccionismo economicista, la subalternidad de las dimensiones subjetivas y de otros ejes de desigualdad que, aunque se articulen a los fenómenos de clase, no son explicados por ellos, el teleologismo obrerista y la idea de que la solución de la contradicción trabajo-capital resuelve todas las contradicciones opresivas (Espina, 2006: 4-16).

En el siglo XX surgieron nuevas transformaciones sociales que fueron analizadas en profundidad por Max Weber quien construyó una teoría multidimensional, los ejes principales se centraron en: el poder, la clase y el estatus.

La teoría weberiana se nutrió de los aportes del marxismo introduciéndole, a su vez, algunos cambios. Según Weber las divisiones de clase se derivan no solo del control de los medios de producción, sino de diferencias económicas que nada tienen que ver con la propiedad; tales recursos incluyen los conocimientos técnicos y las credenciales o las cualificaciones que afectan a los tipos de trabajos que las personas puedan obtener (Weber, 1944).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Weber contribuyó a aclarar algunas cuestiones de la estratificación social desde una perspectiva histórica, donde cada una de estas tres dimensiones de la desigualdad social tuvo una relevancia distinta en los diferentes períodos de la historia. Por tanto, en las sociedades la jerarquía social es una jerarquía básicamente estamental.

Las críticas más frecuentes son su relativismo, la no consideración de las imbricaciones del poder con fenómenos de género, raza, etc., y su perpetuación de la desigualdad (Espina, 2006: 4-16).

Talcott Parsons, representante de la perspectiva funcionalista, reconoce la presencia de la estratificación social en todos los sistemas sociales y a diferencia de las teorías anteriores considera que los factores económicos no constituyen una explicación suficiente de la desigualdad, puesto que en las sociedades industriales avanzadas las grandes fronteras de división antagónica entre clases se han diluido, dando lugar a un conjunto de posiciones sociales escalonadas, fundadas en el prestigio y la consideración social (Parsons, 1966).

“Los estratos se configuran a partir del prestigio social, asociados con los desempeños ocupacionales concretos y con los niveles de ingresos, pero están situados en el campo de la subjetividad recíproca” (Parsons, 1967:70).

Para el estructural funcionalismo las desigualdades son resultado de la justicia social, por lo cual ponen por sentado su existencia y perdurabilidad. El estructural funcionalismo justifica la desigualdad al concebir la existencia del ascenso o descenso de un estrato a otro, mediante la educación, por lo cual oculta la realidad del sistema, incluso para que la sociedad funcione es necesaria la existencia de estas desigualdades (Espina, 2010).

Las matrices teóricas clásicas colocan la explicación de la desigualdad, desde un inicio, en el contexto de las dicotomías que han marcado el pensamiento social:

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

aquellas que separan y oponen lo objetivo a lo subjetivo, la estructura a la acción, lo interno a lo externo, los macroprocesos a los de microescala, lo individual a lo social. Prácticamente, todo debate gira en torno a las nociones de clase o función y estrato, y su pertinencia para explicar la desigualdad (Espina, 2006: 4-16).

La perspectiva constructivista en la que se ubica la propuesta de Ralph Dahrendorf, es de suma importancia, entre otros elementos, por la crítica al marxismo que este autor expone. Dahrendorf asume que toda sociedad es proclive al cambio y al conflicto y que la coacción de unos sobre otros es parte de todo este proceso. La estructura social está influida por dos fuerzas: exógenas y endógenas. Luego de esto extrae una crítica a Marx relacionada con el cambio endógeno: significa solo una modalidad del cambio social estructural; conflicto: constituye solo una de las causas determinantes del cambio endógeno y conflicto de clases: es solo una forma de conflicto social, una teoría de las clases solo ilumina un reducido sector de la transformación estructural (Espina, 2006: 4-16).

Otro punto en su crítica al marxismo se refiere a la relación entre clase y propiedad: la atribución de esta última como la causa determinante de la existencia de las clases sociales es solo aplicable a un período de la historia social europea, porque al separarse propiedad legal y control real, ello pierde su valor analítico. Propone sustituir el criterio de posesión o carencia de propiedad privada por el de participación o exclusión de procesos de dominación, para la determinación de clases sociales, y que el control sobre los medios de producción sea solo un caso particular de dominación (Espina, 2006: 4-16).

En los años 60 y 80 el tema de la desigualdad va en descenso como objeto de las disciplinas sociales, debido a que el auge, en los países centrales del capitalismo, del Estado de Bienestar y de la visión keynesiana de la sociedad expande la percepción de que se está produciendo una amortiguación de las desigualdades y de las formas más injustas de distribución de la riqueza. Ello se ve reforzado por

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

percepciones similares que se abren paso en los países socialistas como efecto del despliegue de una política social de reforzamiento de la igualdad. Las posibilidades transformativas del sujeto en función de actor social comienzan a visualizarse en el pensamiento social (Espina, 2006: 4-16).

Pierre Bordieu caracterizó su paradigma como constructivismo-estructuralista; este paradigma persigue la superación desde el punto de vista dialéctico de las dicotomías sociológicas referentes a lo subjetivo y a lo objetivo. Para representar su teoría parte de la confección de dos categorías centrales y a su vez interrelacionadas: campo (objetivo) y hábitos (subjetivo).

El campo es la red de relaciones entre posiciones objetivas que existen en él, donde los ocupantes de las posiciones son agentes constreñidos por la estructura del campo. Cada campo es un tipo de mercado competitivo en el que se emplean y despliegan varios tipos de capital: económico, cultural, social, simbólico. Las posiciones y diferencias entre agentes diversos dentro del campo dependen de la cantidad y peso relativo del capital que poseen. Las cuatro formas de capital, en su entrelazamiento, proporcionan poder a los agentes en su lucha por ocupar las diferentes posiciones en el espacio social (Bordieu, 1966:84-90).

El hábitus se refiere a estructuras mentales o cognitivas mediante las cuales las personas manejan el mundo social, se adquiere por la ocupación duradera de una posición dentro del mundo social y varía de acuerdo a la naturaleza de la posición que ocupa la persona en ese mundo: los que ocupan posiciones iguales tienden a tener hábitos similares, pero el mundo social y sus estructuras no se imponen de manera uniforme sobre todos los actores (Bordieu, 1991:90).

Para la explicación de la estructura social, Bourdieu parte de reconocer la existencia de un espacio social construido sobre la base de los principios de diferenciación o distribución. De esta forma, el espacio social constituye el lugar

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

donde se reconocen las clases sociales a partir de sus condiciones materiales de existencia y prácticas así como las posiciones designadoras del lugar ocupado en el espacio social en relación a los otros grupos clases (Bourdieu, 1991:95).

Ronald Burt con su teoría de redes sociales se centra en la estructura social como una red de vínculos entre individuos (micro) y colectivos sociales (macro). Estas redes se muestran como la base de la desigualdad en su estudio. La estructura constriñe diferencialmente la capacidad de elección de los actores. Las acciones elegidas bajo el influjo de la estructura pueden modificar la propia estructura y crear nuevas constricciones para los actores.

El análisis de la desigualdad en el continente latinoamericano ha estado vinculado al de las clases sociales (Espina, 2010). Por las características que presenta la región, una estructura productiva atrasada, se evidencia que las clases presentan una diferencia extrema a la de los países industrializados. En este sentido se hace referencia a las economías dependientes o periféricas con el mercado mundial.

Los estudios de desigualdad en América Latina, insisten en la articulación de las economías dependientes o periféricas, con el mercado mundial, y el carácter, de alguna manera impuesto desde afuera, del capitalismo en la región, sobre una estructura productiva atrasada, generaron un tipo también específico de capitalismo: aquí el funcionamiento de la economía, la configuración de las estructuras sociales y las articulaciones de clase incorporan rasgos muy diferentes a los de los países industrializados (Espina, 2010).

Cuba país también perteneciente a América Latina, evidentemente sufre tales consecuencias. Los primeros estudios acerca de desigualdades sociales aparecen en obras de varios autores como: José Agustín Caballero, José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Antonio Saco, Andrés Pomey, Enrique José Varona,

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Fernando Ortiz, Elías Entralgo, Roberto Agramonte, Raúl Roa y Blas Roca (Espina, 2010).

Fidel Castro en su alegato de autodefensa “La Historia me Absolverá”, realiza un análisis sociológico de los sectores populares en Cuba y define los seis problemas por los cuales atravesaba el país. Posterior a 1959 comienza un auge de los estudios sociológicos referentes a las clases y las desigualdades (Espina, 2010).

Después de 1959 comienza una expansión progresiva de los estudios en el área de las clases y las desigualdades, asociada a la relevancia que adquieren los diagnósticos socio-estructurales para la comprensión de las transformaciones revolucionarias (Espina, 2006: 4-16).

Puede apreciarse que el establecimiento de relaciones socialistas de producción en el caso de Cuba implicó prácticamente la destrucción de la estructura socioclasista precedente y su sustitución por una de naturaleza totalmente nueva y el predominio casi absoluto de la emergencia de componentes socioclasistas anteriormente inexistentes o de una presencia muy limitada (Espina, 1997:85-86).

En los años 80 ocurre un proceso expansivo de investigaciones sociológicas concretas, mayormente de corte cuantitativo, asumiéndose a su vez, el modelo teórico soviético, caracterizado principalmente por la promoción de homogeneidad social.

En los años 90ⁱⁱⁱ ocurre una expansión de las desigualdades y reconocimiento de la pobreza por lo que es preciso el diseño de políticas sociales de promoción de equidad, desde nociones teóricas que permitan captar en su complejidad y multidimensionalidad real, las tendencias de heterogenización social que están teniendo lugar.

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Esta multidimensionalidad se vio reflejada en las tendencias generales del proceso de reestratificación social y el cambio en la estructura de clases y de propiedad, ejemplo de ello el surgimiento de nuevos agentes económicos y actores sociales; las transformaciones y diferenciación en el ámbito del empleo; cambios en la estructura agraria; desigualdades de ingresos y del consumo material e impactos de las remesas sobre la desigualdad; la familia y las estrategias de sobrevivencia; juventud y relaciones intergeneracionales.

Se realizaron estudios de pobreza urbana, se hacen mediciones del Índice de Desarrollo Humano. Se recuperaron temas relacionados con las desigualdades sociales, se ampliaron los estudios de desigualdades de género.

En cuanto a la espacialidad y desigualdad el espacio es interpretado como factor de desigualdad desde lo territorial, como desde el espacio relación (espacio familia, empleo, comunidad). Contrasta la luminosidad y la oscuridad resultante de la distribución espacial de bienes y servicios. La heterogenización territorial es uno de los fenómenos más fuertes vinculados a la crisis y la reforma.

Los estudios realizados por la socióloga Mayra Paula Espina Prieto y el grupo de desigualdades del CIPS, han manifestado un análisis de la estructura socioclasista cubana, y los diferentes cambios que ha sufrido a lo largo de estos años; de una forma diferente y superior. La desigualdad social, desde una perspectiva sociológica, significa una diferencia que entraña un grado de injusticia social, no es solo la diversidad sino aquella que está asociada a exclusión, a limitaciones de acceso al bienestar (Espina, 2008).

Teniendo en cuenta un análisis y un posicionamiento multifactorial las desigualdades socioestructurales no solo están marcadas por elementos económicos, sino también por los sociales, culturales y políticos, partiendo de que la posición de los diversos grupos en la estructura social no solo depende de los

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

ingresos o el consumo material, sino también de la propia reproducción social, el acceso al bienestar, a los servicios, las propias condiciones de vida, el estatus social, teniendo en cuenta además los nuevos actores sociales que han provocado cambios en esa estructura socioclasista territorial.

Las desigualdades socioespaciales

Inherente a la desigualdad aparece la segregación socioespacial. La segregación es el establecimiento de una distancia espacial y social entre una parte y el resto, que puede presentarse como segregación activa, aquella que se da a partir del rechazo de las clases privilegiadas hacia sectores pobres y grupos étnicos, o como autosegregación, que es el autoencierro de los sectores acomodados frente a la violencia urbana (Schteingart, 2001).

La desigualdad socioespacial se manifiesta como el acceso de grupos privilegiados a sectores dotados de infraestructura y equipamiento urbano de calidad, así como a residencias con singulares características arquitectónicas, donde sus habitantes gozan de las ventajas tecnológicas del consumo global; mientras que, en contraparte, existen grupos que viven en barrios con fuertes carencias urbanas y en espacio donde la arquitectura es solo una ironía. En el mismo sentido, la segregación socioespacial va de la mano de la marginación de grupos sociales y de la fragmentación del territorio.

El territorio es el conjunto de relaciones y redes, económicas, sociales, culturales, ambientales, políticas e históricas, que convierten un espacio geográfico en una unidad o subsistema socioeconómico, conectado con un conjunto de mayor generalidad, pero con una estructuración y generalidad interna propias, que le confieren relativa autonomía y especificidades en su funcionamiento, debido, entre otras razones, a las peculiaridades ambientales y de recursos naturales, las ventajas y limitaciones que de ellos se derivan, el tamaño y capacitación de sus

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

recursos humanos, sus tradiciones y costumbres, el grado de desarrollo de su estructura económica, etc. (Espina, 2010:195).

David Harvey, representante también de la Escuela Francesa reflexiono entorno a temas relacionados con las desigualdades socioespaciales como consecuencia de los impactos dañinos del sistema capitalista en el decursar de las ciudades:

“La elevada competencia bajo condiciones de crisis ha obligado a los capitalistas a centrar más su atención en las ventajas locacionales, precisamente porque la disminución de las barreras espaciales les da a los capitalistas el poder de explotar la diferenciación espacial con consecuencias positivas. Las pequeñas diferencias contenidas en el espacio, en términos de disposición de fuerza de trabajo, recursos, infraestructuras y otras, incrementa su significado. El control del espacio se convierte en un arma superior en la lucha de clases... La elevada competencia entre espacios llevaría a una producción más variada de espacios dentro de una creciente homogeneidad en el intercambio internacional... Entonces nos acercamos a la paradoja de que cuanto menos importancia tienen las barreras espaciales, más es la sensibilidad del capital respecto a las variaciones del lugar dentro del espacio y mayor es el incentivo de los lugares de diferenciarse en formas atractivas para el capital. El resultado ha sido la producción de fragmentación, inseguridad y desarrollo desigual” (Harvey 1992: 294).

Las investigaciones llevadas a cabo en relación con las desigualdades socioespaciales en el país develan que entre los factores más poderosos del espacio como regulador inequitativo de oportunidades, se encuentran la expansión de formas de propiedad no tradicionales, la extensión de los mecanismos de mercado y el fortalecimiento de la propiedad cooperativa e individual en la agricultura no cañera y en la gestión individual y familiar, todo lo cual contribuyó a fomentar un amplio mercado formal e informal (Íñiguez y Pérez, 2006).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Esto ha producido un patrón de selección territorial que genera vulnerabilidades y exclusiones espaciales que se expresan, entre otros rasgos, en una mayor proporción de pobres en determinadas regiones, poniéndose de manifiesto la expresión territorial desigual de los nuevos procesos, que están tendiendo a concentrar los impactos negativos sobre la zona oriental del país, profundizando las desventajas históricamente acumuladas en esta región.

La territorialización del desarrollo en su variante local ha sido una experiencia que ha transcurrido amenazada por varios peligros que han debilitado su sustentabilidad: la pretensión de autonomía absoluta al margen de una política nacional estatal, la insuficiente articulación y coordinación entre proyectos e instituciones diferentes, la debilidad de los actores locales para configurarse a sí mismos como sujetos de gestión estratégica, la identificación de desarrollo con desarrollo local, entre otros (Albuquerque, 1995).

Las nuevas circunstancias de desenvolvimiento de las sociedades locales exigen a las ciencias sociales y a la política, desplazarse definitivamente desde la extendida concepción del territorio como espacio, como soporte geográfico de las actividades socioeconómicas nacionales, donde deben replicarse las lógicas del funcionamiento económico y social nacional, como objeto de la planificación física, hacia el concepto de territorio como factor de desarrollo (Espina, 2010:82).

La heterogenización territorial es uno de los fenómenos más fuertes vinculados a la crisis y la reforma, que se acompaña de procesos de concentración de la vulnerabilidad y la pobreza, lo que exige formulas también heterogéneas de diseño y puesta en prácticas de las políticas sociales, donde la intervención de los actores locales sea un elemento esencial en la construcción de las agendas y la conformación de los recursos (Espina, 2010:179).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

En la segunda mitad de los años 90 se realizaron estudios que permiten inferir direcciones generales de la heterogenización territorial que se ha producido en el país. La investigación de pobreza urbana identificó una franja poblacional del 14,7% en esta condición y demostró que el efecto de contracción de la economía cubana se manifestó con mayor intensidad en la región oriental del país, donde la población urbana en situación de riesgo alcanzaba un 22% (Espina, 2010:197).

Los espacios deprimidos deben ser prioritario para la acción, estos tienen efectos sobre el conjunto de las desventajas sociales, puestos que ellas suelen tener una concentración territorial, considerando que la apropiación del espacio también está socioestructuralmente diferenciada y depende de la capacidad para aprovechar oportunidades. No se trata de clausurar o sustituir los instrumentos de universalidad, sino de hacerlos más potentes con este tipo de focalización integrada territorialmente. Una focalización que complementa, profundiza y direcciona la universalidad (Espina, 2010:242).

Se puede definir que la desigualdad socioespacial es la reproducción a nivel del territorio de la mencionada distribución inequitativa de los recursos de una sociedad. Este tipo de desigualdad se manifiesta con la existencia de grupos sociales antagónicos, con el contraste en la vivienda según el barrio en que se habite, aunado a la marginación urbana y la fragmentación territorial.

1.4 Gestión del hábitat y desigualdades socioespaciales

Según Castells la estratificación y la segregación urbanas no son la proyección directa del espacio del sistema de estratificación social, sino un efecto de la distribución del producto entre los sujetos y del producto-vivienda en el espacio, así como de la correspondencia entre estos dos sistemas de distribución (Castells, 2007: 207).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

La segregación socioespacial en general, está asociada a un conjunto de causas complementarias que estimulan la manera en que las diferentes clases sociales se apropian del territorio y estructuran el espacio intra-urbano.

La dimensión espacial permite conocer la dificultad en el acceso a aquellas dotaciones que la comunidad entiende como imprescindibles para el funcionamiento de la estructura social, generalmente constituida por elementos particularmente fijos y estables dentro de la trama urbana, que en función de su singularidad formal o simbólica, contribuyen de forma decisiva a la cualificación del espacio residencial. En este sentido, la distribución en cuanto al número y la distancia a los equipamientos de salud, educación, recreación, esparcimiento, información y comunicación en la ciudad, otorgan individualidad y un carácter distintivo a las diferentes conformaciones barriales cumpliendo un papel fundamental no sólo en el desarrollo de actividades económicas, sino también en fortalecer la cohesión y bienestar social (Linares, 2007: 155).

Cada vez se hace más difícil desde ámbitos centrales de gobierno dar respuestas universales y de calidad a las demandas de una población menos indiferenciada, más consciente de sus necesidades específicas. Esto hace que el foco de tensión se traslade hacia niveles más próximos al ciudadano, asumiendo así los niveles y servicios descentralizados una nueva dimensión como distribuidores de bienestar comunitario, pasando de una concepción en la que el bienestar era entendido como una seguridad en el mantenimiento de los derechos sociales para toda la población (universalismo-redistribución), a ser entendido como una nueva forma de ver las relaciones sociales de manera integradora y solidaria (especificidad-participación) (Subirats, 2010:2).

Gobernar requiere cada vez más capacidad de implicación y compromiso, tanto en la definición de problemas y políticas, como en la gestión de programas y

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

servicios. Todo esto debe hacerse desde una lógica relacional y no a través de dinámicas de subordinación y jerarquías.

Las relaciones sociales en las ciudades reflejan, producen y reproducen esa lucha entre lo público y lo privado, integración, vulnerabilidad y exclusión social entre clases, géneros, etnias. Son relaciones mediatizadas por las tomas de decisiones sobre la ciudad (acceso). En ella se refleja la división sexual y social del trabajo así como la idiosincrasia del modo de producción urbana.

El fortalecimiento de los gobiernos locales se resume en la aspiración a una mejor gobernabilidad de las ciudades, donde los individuos disfruten de la descentralización, autonomía, organización, competitividad, equidad, sostenibilidad y unión de voluntades y esfuerzo.

La gestión del hábitat en Cuba: desigualdades socioespaciales

En Cuba la estrategia en cuanto al hábitat comprende programas que tengan en cuenta la gestión urbana, la influencia del cambio climático y el medio ambiente. Los cambios que se emprenden para la actualización del modelo económico cubano a través de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados en el VI Congreso del PCC, agrupan una serie de a

El Decreto Ley 305 y 306 autorizan la creación de cooperativas con carácter experimental para la producción y servicios de construcción y rehabilitación de vivienda y hábitat. Constituye una oportunidad al sector cuentapropista permitiendo un avance en la construcción.

El Lineamiento 120. Calidad y jerarquía de los planes generales de ordenamiento urbano a todos los niveles y su articulación con el desarrollo integral. Perfecciona los procesos inversionistas y su repercusión en el hábitat.

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

Lineamiento 295. Amplía la gestión y ejecución de las acciones locales en el hábitat. Papel del esfuerzo propio de la población y otras vías no estatales. Introducción de nuevas tipologías y el empleo de tecnologías constructivas que ahorren materiales, recursos energéticos, fuerza de trabajo y de fácil ejecución por la población.

Lineamientos 233, 293, 295, 296. Diversificación y ampliación de la producción local de materiales y tecnologías para la construcción, rehabilitación y renovación de la vivienda y otras instalaciones e infraestructuras del hábitat.

Ampliación y diversificación del subsidio. Perfeccionamiento del marco legal para la protección de la población de menores ingresos para lograr mayor efectividad de los mecanismos de subsidio.

Esta nueva reforma, centra su atención en la descentralización y fortalecimiento de las autoridades locales en la toma de decisiones, la planificada y adecuada utilización de los recursos locales en los procesos de desarrollo endógenos y la participación de la población. Estimular y movilizar las potencialidades locales, institucionales, comunitarias y otras para desatar las fuerzas productivas como mecanismos de autogestión del hábitat (Laza, 2013).

Los proyectos para el mejoramiento del hábitat deben ser abordados con formas avanzadas de gestión porque requieren de la concertación de múltiples componentes sociales, legales y técnicos que deben ser enfocados en toda su complejidad, mediante un trabajo necesariamente plurinstitucional y multidisciplinario (Rey, 2012).

Los cambios en la gestión deben configurar un nuevo tipo de urbanismo descentralizado y participativo, capaz de articular el planeamiento comunitario con el planeamiento urbano y con la gestión de los gobiernos locales. Es obvio que, para poder cumplir con tales cometidos, se requiere una adecuación de la

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

planificación urbana y un proceso de descentralización de los recursos y de las facultades, en el cual los niveles locales deben ser fortalecidos en su capacidad de gestión, como complemento indispensable del papel rector, estratégico y equilibrador del Estado en la sociedad.

En Cuba son varios los retos que se distinguen para la gestión habitacional, según Gina Rey, los planes de rehabilitación del fondo habitacional requieren una mayor prioridad en el programa estatal, que contemple la calificación en escuelas de oficios y la tecnificación, especialización y organización de las fuerzas constructivas –tanto estatales como no estatales–, y la producción local de materiales de construcción, entre otros (Rey, 2012).

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MODELO DE GESTIÓN INTEGRAL DEL HÁBITAT.

VARIABLES	MODELO ACTUAL	MODELO PROPUESTO
INSTITUCIONALIDAD	Marco legal centralizado	Marco legal descentralizado
FORMA DE GESTIÓN	Plan Estatal y Plan esfuerzo propio	Programa Estatal integrado con empresas, cooperativas, esfuerzo propio.
PLANIFICACIÓN	Plan y gestión sectoriales	Gestión integrada proyectos
PRIORIDAD	Nueva construcción	Rehabilitación
PARTICIPACIÓN	Actores estatales	Pluralidad de actores, participación comunitaria
FINANCIAMIENTO	Estatal	Diversificación de fuentes , créditos bancarios.
DESARROLLO LOCAL	Limitado	Potencia la economía local, la producción de materiales, empleo e innovación.

Comparación del modelo de gestión actual en Cuba y un modelo propuesto sustentable e innovador según la Dra. Gina Rey (Rey, 2012).

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas

En el recuadro anterior Gina realiza una comparación entre los modelos de gestión del hábitat, el actual exige una descentralización institucional y participativa del Estado mediante las nuevas formas de empleos, que devienen en nuevos ingresos para el país y mediante la participación comunitaria. La planificación de la ciudad no debe centrar su atención en el incremento de nuevas construcciones, sino en la restauración de las que se han edificado.

El Programa del Arquitecto de la Comunidad debe retomar su misión original de asesoramiento técnico a la población en las acciones constructivas para el mejoramiento de su vivienda, la que podría ampliarse a otras acciones de mejoramiento del hábitat comunitario, como la creación de parques, áreas de participación, mejoramiento de instalaciones de servicios y adaptación de espacios para la economía local, entre muchas otras.

La labor sostenida de investigación y formación de posgrado en materia de vivienda social y hábitat que han venido realizando de manera sostenida durante varios años las universidades cubanas ha estado carente de la aplicación práctica de sus propuestas en la solución de la problemática habitacional, en particular la reevaluación del modelo de gestión habitacional cubano en la situación actual del país para alcanzar una gestión multisectorial, que viabilice la articulación a escala local de la actuación de los principales actores implicados.

Capítulo I: Las desigualdades socio-espaciales en la gestión del hábitat. Acercamiento a las principales concepciones teóricas



Esquema propuesto para el proceso de gestión integrada del hábitat según la Dra. Gina Rey (Rey, 2012).

El desarrollo urbano constituye una expresión del nivel de organización, participación e integración de las diversas estructuras funcionales del territorio, queda por tanto a los planificadores la compleja y estimulante tarea de articular, con una visión estratégica, la práctica sistematizadora del ordenamiento territorial de mayor escala, con las acciones locales de transformación a corto plazo.

CAPÍTULO II

MARCO METODOLÓGICO CONCEPTUAL.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO CONCEPTUAL.

2.1 Análisis de la metodología

En esta investigación se utiliza la convergencia metodológica, debido a que durante todo el proceso se combina los enfoques cuantitativos y cualitativos. En este sentido, en la parte cuantitativa, se ha utilizado la recolección de datos estadísticos oficiales para posteriormente establecer patrones de comportamiento de la muestra. En lo cualitativo, también se recolectan discursos de los participantes y entrevistas. La tesis alcanza un nivel exploratorio, por ser el primer acercamiento a esta temática por la autora.

2.2 Diseño de investigación

La investigación propone como problema científico:

¿Cómo se manifiestan las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara?

Objetivo general:

Analizar las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara.

Objetivos específicos:

1. Sistematizar los referentes teóricos metodológicos en torno a gestión del hábitat y desigualdades socioespaciales.
2. Describir la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara.
3. Caracterizar las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara.

Interrogantes científicas:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos en torno a gestión del hábitat y desigualdad socioespacial desde la Sociología y el Urbanismo?
2. ¿Cómo se ha abordado la categoría gestión del hábitat en la experiencia cubana?
3. ¿Cómo se articula la planificación urbana con la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara?
4. ¿Qué dimensiones de la desigualdad socio-espacial se manifiestan en la gestión del hábitat en Santa Clara?
5. ¿Qué estrategias de gestión del hábitat desarrolla el municipio de Santa Clara?
6. ¿Qué instituciones participan en la gestión del hábitat?
7. ¿Cómo se cumplen las regulaciones urbanas?
8. ¿Cómo participa la población en la gestión del hábitat?
9. ¿Cuáles son los asentamientos en condiciones de desigualdad en el acceso y control de los recursos y beneficios que ofrece la ciudad?

2.3 Conceptualización y operacionalización

Gestión del hábitat: "... sistema de condiciones de vida a lograr (...), materiales y espirituales, (naturales, socio - económicas y culturales / objetivas y subjetivas / bióticas y abióticas), que propician y determinan la convivencia segura, en comunión, bienestar y equidad, a familias y grupos de personas. (...) asentamiento

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

estable en un sitio geográfico específico, acondicionado para posibilitar la satisfacción de todas sus necesidades y el autodesarrollo individual y colectivo de sus habitantes, la multiplicación y perdurabilidad del conglomerado humano, la consolidación de las interrelaciones sociales y el fomento de una economía y cultura propias, con la consecuente conformación de comunidades y núcleos poblacionales autóctonos que demandarán de estructuras locales de gestión social y político – administrativas” (Figueroa, 2010:3).

Desigualdad socioespacial: Existencia de “espacios luminosos” y “espacios opacos”. En los primeros se presenta una favorable condición de la población en cuanto a acceso y control de los recursos, calidad del contexto ambiental, participación ciudadana, movilidad social y accesibilidad; en los segundos, la situación presentada en cuanto a estas dimensiones, es precaria (Santos, 2000).

Variables	Dimensiones	Indicadores	Subindicadores
Gestión del Hábitat	<i>Económica</i>	Proyectos de Hábitat	presupuesto nacional; presupuesto local; actores; funciones que cumplen
		Mecanismos de gestión y autogestión	cooperativo; estatal; no estatales; medios empleados; proyectos comunitarios; presupuestos participativos; talleres
		Medios para la distribución socio-espacial de recursos	infraestructura; empleo; vivienda; movilidad; alimentos; salud, educación; canasta básica; servicios, espacio público; conocimiento, información; subsidios; créditos
		Medios para la creación de oportunidades	empleo; arriendo; pequeñas y medianas empresas; ingresos; capacitación; proyectos; talleres;

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

		productivas	actores que participan
	<i>Política</i>	Principios normativos	oportunidad para desarrollar; capacidades locales (materiales y no materiales); formas de atención diferenciada a las desventajas sociales; regulaciones urbanas
		Instituciones que participan	funciones que cumplen; medios utilizados; efectos
		Vínculo institucional	centralizado; integral; sectorial; efectos
	<i>Social</i>	Acciones afirmativas	Asentamientos periféricos Asentamientos céntricos Asentamientos intermedio
		Formas de participación de las instituciones y la población	Asistente (investigador, técnico) ; Informativa (radio, tv local, propaganda, rendición de cuentas, asambleas); Consultiva (consultas populares, asambleas, rendición de cuentas); Decisoria y Concertación (resoluciones, asambleas, rendición de cuentas); efectos; medios utilizados; actores implicados; lugar; acciones realizadas
Desigualdad socioespacial	<i>Asentamientos periféricos</i>	Acceso y control de los recursos, oportunidades y beneficios	-Igualitario: vivienda; servicios primarios intermedios y secundarios de salud y educación, canasta básica, participación (medios, funciones, lugar, frecuencia, efectos, escalas)
	<i>Asentamientos céntricos</i>		-Diferenciado: infraestructura, vivienda, movilidad, espacios públicos, empleo, ocupación,

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

			alimentación, sanitarios, propiedades inmuebles, conocimiento (capacitación, información, cultura), redes de apoyo, seguridad y asistencia social, créditos, asesoría jurídica, apoyo financiero (subsidios, créditos)
		Entorno Ambiental	Desarrollo sostenible Nivel sonoro Paisaje urbano Espacios verdes
	<i>Asentamientos intermedio</i>	Medios utilizados	participación; normas; resoluciones; asesoría; acciones afirmativas (subsidios, seguridad y asistencia social, estimulaciones, sistema de créditos preferenciales a población en desventaja social); ingresos; actores que intervienen; roles que cumplen; efectos provocados;
		Instrumentos de evaluación y seguimiento de efectos	talleres participativos, consulta urbana, reuniones, asambleas, acciones de proyectos, regulaciones, normas legales, actores que intervienen, roles que cumplen, asesoría, acciones afirmativas,

2.4 Métodos y técnicas

Observación no participante: se utilizó en el espacio a estudiar para conocer las formas de gestión del hábitat, las características de las diferentes zonas a

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

investigar y para triangular la información brindada por los demás métodos y técnicas.

Encuesta a la población: se aplicó a 40 personas de cada barrio para conocer las características de su vivienda, cómo gestiona su hábitat, qué opinión tiene acerca de su comunidad, entre otras cuestiones.

Entrevistas a expertos: se destinó a personas de la Dirección Municipal de Planificación Física, a miembros de la Dirección Municipal de Vivienda e investigadores de esta temática.

Entrevistas a informantes claves: se empleó para los delegados de las circunscripciones.

Análisis de documentos: se estudió el Plan General de Ordenamiento territorial, las regulaciones normativas, documentos referidos a estrategias de gestión del hábitat.

Escala de Likert: se empleará para medir la actitud de las personas encuestadas ante la frecuencia con la cual acceden a las oportunidades productivas, los recursos y los beneficios. Esta escala cuenta con un total de 5 afirmaciones.

2.5 Selección de la muestra

La investigación consta de dos tipos de selección muestral: intencional y al azar. En la primera selección se ubican las entrevistas a especialistas en el tema, que trabajen en instituciones claves o que sean investigadores además los barrios seleccionados para investigar. Los tres barrios seleccionados para la investigación presentan diferentes características que provocan una serie de desigualdades como resultado de la planificación y gestión del hábitat, el barrio que se encuentra en la periferia, según especialistas de la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF), presenta características diferentes en cuanto a la existencia de

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

infraestructura, espacios públicos, servicios urbanos y el estado constructivo de la vivienda. Los barrios escogidos fueron: Centro, Vigía-Escambray y Los Sirios. La segunda selección agrupa a la población encuestada de los lugares de estudio.

Se escogieron un total de 120 encuestados, 40 individuos por cada barrio, los cuales representan las siguientes características sociodemográficas:

En cuanto al comportamiento entre sexos se trabajó con un total de 60 hombres y 60 mujeres lo cual representó un 50% de cada sexo con la intención de lograr un equilibrio.

Los grupos etáreos también presentaron similitud en la proporción. En Vigía-Escambray y en Los Sirios ocurrió exactamente lo mismo. El rango de edades que más alto número de personas agrupó fue el segundo, como se muestra en la Tabla 1, con un total de 58 personas lo cual representa el 49%, mostrando un 50% aproximadamente de cada barrio.

Grupos Etáreos	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Adolescentes de 12-19 años	1	1		
Jóvenes de 20-35 años	59	19	20	20
Adultos de 36-59 años	38	9	10	10
Mayores de 60 años en adelante	32	11	10	10

Tabla 1. Comportamiento de las encuestas por rango de edades

El comportamiento en relación al color de la piel de los individuos entre los barrios arrojó que se encuestaron más personas de color blanco, representando un 87%.

Color de la piel	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Blanco	98	37	34	27
Mestizo	17	2	6	9
Negro	5	1		4

Tabla 2. Comportamiento de los encuestados por el color de la piel

El nivel de escolaridad constituyó otra variable demográfica que se tuvo en cuenta. En el Centro y Vigía-Escambray el nivel de escolaridad más alcanzado fue el superior con un total de 16 y 12 personas respectivamente, los cuales representaron un 40% y 30% del total de cada uno de estos dos barrios. Por otra parte en Los Sirios lo constituyó el sexto grado con un total de 12 personas con un 30%.

Nivel de escolaridad	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Sexto grado	21	4	5	12
Noveno grado	16	2	7	7
Doce grado	22	9	7	6
Superior	33	16	12	5
Técnico medio	28	9	9	10

Tabla 3. Comportamiento de los encuestados por el nivel de escolaridad

El estado civil de la población demostró que en Vigía-Escambray y en Los Sirios abundan más las personas casadas constituyendo un total de 16 por cada uno de estos barrios, lo cual representa un 40%. En Centro esta situación apuntó hacia la unión consensual con un total de 14 personas, representando un 35%.

Estado civil	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Soltero(a)	28	8	13	7
Casado(a)	45	13	16	16
Unido(a)	26	14	5	7
Divorciado(a)	12	1	4	7
Viudo(a)	9	4	2	3

Tabla 4. Comportamiento de los encuestados según el estado civil

Al analizar la ocupación de las personas la segunda ocupación en el Centro y en Vigía-Escambray osciló entre, aproximadamente, iguales cifras representando un 52.5% del total de personas de cada uno de estos dos barrios respectivamente, mientras que en Los Sirios la cifra de ama de casa fue la mayor y el número de desocupados también fue el mayor, comparado con los otros dos barrios, representando ambas ocupaciones un 38% y 23% respectivamente.

Ocupación	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Estudiante	13	4	6	3
Trabajador(a)	52	21	20	11
Jubilado(a)	23	11	10	2
Ama de casa	18		3	15
Desocupado(a)	14	4	1	9

Tabla 5. Comportamiento de los encuestados en relación a la ocupación

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

El total de ingresos por hogar oscila en el Centro y en Vigía-Escambray con promedios parecidos en relación al total de ingresos de más de 700 cup, en el primer caso un total de 32 personas asintieron y en el segundo 30, lo cual representa un 80% y un 75% respectivamente. En los Sirios el total de ingresos por hogar fluctúa entre más 500 y 599 cup y entre más de 700 cup, en el primer caso se agrupa un total de 13 personas y en el segundo 12, lo cual representa un 32% y un 30% respectivamente.

Ingresos	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
De 200-299 cup	1	1		
De 300-399 cup	2			2
De 400-499 cup	10	3	3	4
De 500-599 cup	15	1	1	13
De 600-699 cup	18	3	6	9
Más de 700 cup	74	32	30	12

Tabla 6. Comportamiento de los encuestados en cuanto a ingresos por hogar

En relación a la composición familiar el mayor número de personas conviven de forma nuclear en los tres barrios. En el Centro afirmaron un total de 28 personas, en Vigía-Escambray 22 y en Los Sirios 38, lo cual representa un 70%, 55% y 95% respectivamente.

Composición familiar	Total	Centro	Vigía-Escambray	Sirios
Monoparental	3	2	1	
Nuclear	88	28	22	38
Polinuclear	29	10	17	2

Tabla 7. Comportamiento de los encuestados según la composición familiar

En Los Sirios la circunscripción 55 cuenta con una extensión territorial de 6.4km², se encuentra en la periferia del Consejo Popular Condado Sur limitada al Norte con la circunvalación, al Sur con Sakenaf, al Este con el municipio de Manicaragua y al Oeste con el Consejo Popular José Martí. Esta circunscripción cuenta con un total de 3100 habitantes, de los cuales 748 son electores. El Consejo Popular Condado Sur agrupa a un total de 34 CDR y un núcleo zonal.

En Vigía la circunscripción 29 del Consejo Popular Vigía- Escambray limita al Norte con la circunscripción 142, al Sur con el Consejo Hospital y al Oeste con el Consejo Vigía, al Este con la circunscripción 132 y 96 que pertenecen al propio consejo. El total de habitantes de esta comunidad es de 1554, de los cuales 1404 son electores. El Consejo Popular agrupa tres zonas de los CDR, 26 CDR y consta de cuatro núcleos zonales.

En el Centro la circunscripción 2 del Consejo Popular Centro limita al Sur con la calle San Miguel, sin incluirla, al Norte con la calle Buen Viaje, sin incluirla, al Este con la calle Unión, sin incluirla y al Oeste con la calle Cuba. En este Consejo Popular existe un total de 2 zonas con 17 CDR. El total de habitantes es de 1309 habitantes, de los cuales 1149 son electores.

2.6 Análisis de los resultados

2.6.1 Santa Clara. Un análisis de la gestión del hábitat y el contexto socio-espacial

Santa Clara fue fundada el 15 de julio de 1689. Está ubicada en el centro de la provincia y el país, posee una extensión territorial de 668.82km^a y su población es de 240 543 (la más poblada de la provincia). Santa Clara, capital provincial y municipal de la provincia Villa Clara y el Municipio del mismo nombre, con 324 años de fundada, cuenta con un área total de 43.27 km², 84 876 viviendas, constituyendo además, una de las principales ciudades del país (Anuario, 2012). La base económica tiene su pilar en la industria y los servicios.

En cuanto a los valores históricos-culturales cuenta con un Centro Histórico bien definido arquitectónica, urbanística y culturalmente, como lo son la Plaza y el Memorial “Ernesto Che Guevara”, el Tren Blindado, la Loma del Capiro (PGOU, 2013).

Dada su ubicación geográfica y la infraestructura vial y ferroviaria garantiza una óptima centralidad y conectividad con relación al país, la provincia y el municipio. El ferrocarril y la Carretera Central atraviesan la ciudad, existe un vínculo directo con la autopista nacional (PGOU, 2013).

Dentro de los subcentros de la ciudad se puede mencionar la Plaza Sandino que por la cantidad de plazas vinculadas a la actividad deportiva, docente, recreativa y comercial, y por los espacios libres y el volumen de población que allí diariamente concurre lo hacen un subcentro importante de la ciudad con buenas posibilidades para su crecimiento y óptimos emplazamientos de parqueos y soluciones viales, constituida en su generalidad por nuevas construcciones.

Otro de los subcentros es la denominada Zona Hospitalaria con una alta especialización de los servicios que brinda (médico-docentes) y con más de 5000

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

empleos y miles de personas que diariamente lo visitan en busca de los servicios y la docencia que allí se ofrece, constituye el centro más altamente especializado de la ciudad.

De los 18 Consejos Populares del municipio, 11 de estos son urbanos y los 7 restantes son mixtos. El total de la población que se ubica en la composición urbana es de 218405 habitantes lo que representa el 96.57% de los 4 asentamientos urbanos. Los tres Consejos Populares de los barrios en estudio se encuentran dentro de los que presentan una composición urbana.

La infraestructura en la ciudad de Santa Clara presenta serios problemas, en relación al acueducto se sirven 195 176 (89,36%) del total de la población de estos antes mencionados 20 200 se encuentran mal servidos y las restantes 22 229 personas (10,64%) se abastecen a través de pozos y carros pipas. Tanto la red externa como la red interna exhiben graves deterioros, ya sea por el envejecimiento o la falta de mantenimiento, evidenciándose un gran número de salideros. Otras de las deficiencias del sistema es la carencia de recursos a emplear en la ejecución de obras nuevas y en el mantenimiento de las ya existentes para el mejoramiento del sistema de abasto de agua a la ciudad.

Al margen de estas condiciones el sistema de acueducto también presenta potenciales, dentro de las cuales está la existencia de abasto de agua ya instalados y con objetos de obras previstos a ejecutar, como la planta potabilizadora del sistema Palmarito y tanque Dos Hermanas. Cuentapropistas han ido posibilitando la construcción de pozos, beneficiando, sobre todo, las partes más críticas de la ciudad. Se están instalando tecnologías en grandes centros que permiten el reciclaje del agua, además de la perforación de pozos como medios de obtención de agua cruda.

El sistema de alcantarillado brinda servicio a 115 754 personas de la ciudad lo cual representa un 53%, las 102 651 (47%) personas restantes se sirven de fosas

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

y otras soluciones de residuales. El envejecimiento y pequeño diámetro de los colectores en funcionamiento, han originado tupiciones que generan un gran número de puntos de vertimientos en los ríos. Gran número de viviendas aledañas a los ríos que a pesar de contar con la red, vierten directamente hacia ellos. Mediante la cría de animales en los edificios multifamiliares y las viviendas se desatan tupiciones en las tuberías. Pese a esta realidad existen industrias y pequeñas fábricas de materiales para la construcción tanto en el sector estatal como el privado que favorecen la construcción y rehabilitación correcta de las fosas.

El transporte urbano presenta un insuficiente servicio a la población, con la existencia de áreas no servidas y mal servidas en la ciudad. Virginia, Condado Norte y Sur son las zonas más críticas y deficientes por no existir transporte urbano que enlace las terminales de ómnibus y ferrocarriles, así como tampoco una ruta de ómnibus que vincule la ciudad con el aeropuerto. En cuanto a datos favorables la Circunvalación es un anillo exterior que libera de las vías internas de la ciudad el transporte pesado, la Red Vial categorizada vincula a la ciudad con el resto de los municipios y del país, existe un Aeropuerto Internacional.

El servicio telefónico representa un índice de 14 teléfonos por cada 100 habitantes y el servicio telefónico público representa un índice de 4 teléfonos por cada 1000 habitantes. La ciudad cuenta con bajo porcentaje de líneas telefónicas soterradas y las que se encuentran expuestas presentan deterioro por el envejecimiento y la mayoría de ellas están saturadas. Existen zonas de la ciudad que están mal servidas telefónicamente debido a la inexistencia de las redes necesarias en esas áreas, ejemplo: Condado Norte y Sur, Camacho-Libertad, Osvaldo Herrera y otros. El servicio de correos abarca la totalidad del territorio, aunque la opción de buzón postal se torna lejana en algunos lugares. Creciente servicio de la telefonía móvil.

Las redes eléctricas de la ciudad presentan deterioro y un porcentaje de ellas son de pequeño calibre provocando pérdidas y caídas de voltaje. Se ubican zonas en

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

la ciudad servidas por tendederas con el correspondiente efecto negativo que esto provoca, ejemplo: Sakenaf, Los Alevines, Los Sirios y otros. Las subestaciones están distribuidas por toda la ciudad lo que permite dar servicio a la totalidad del territorio.

Un total de 5839 habitantes se encuentran ubicados en barrios precarios e insalubres de la ciudad como lo son Condado Norte y Sur, Caracatey, Subplanta, Arcoiris, Virginia, Callejón de los Patos, entre otros.

El sistema de Espacios Públicos comprende el conjunto de espacios de carácter abierto exentos de edificaciones definidas dentro del perímetro de la ciudad y concebidas para abrigar diversas funciones de participación comunitaria. La ciudad de Santa Clara cuenta con 11 plazas bien definidas con diversas funciones: Plaza Leoncio Vidal, Plaza La Pastora, Plaza La Audiencia, Plaza Sandino, Plaza Ernesto Guevara, Plaza Doble Vía, Plaza José Martí, Plaza Apolo, Plaza Los Framboyanes, Plaza Hospital Nuevo. En cuanto a parques urbanos la ciudad cuenta con 5 parques, 43 microparques, 18 parques infantiles, un parque zoológico, un jardín botánico y un parque de ciudad.

El Plan General de Ordenamiento Urbano, constituye un instrumento técnico y jurídico que tiene como objetivo dirigir acertadamente la gestión, las definiciones del uso y destino del suelo para la ciudad. La actualización del PGOU es imprescindible para orientar el desarrollo en correspondencia con la situación real del municipio y para articular la gestión de la ciudad con las políticas y lineamientos del Gobierno y el Partido haciendo énfasis en la necesidad de vincular la Planificación Física, la Planificación Económica y la Estrategia de Gobierno como un componente clave en la efectividad de los planes.

Dentro de las actuales líneas estratégicas del Plan General de Ordenamiento Urbano (PGOU) del Municipio se encuentra la preparación del territorio para dar respuestas a las crecientes necesidades del hábitat. Esta línea consta de varios

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

programas a implementar en relación a la gestión de la vivienda, primeramente es preciso adecuar las condiciones actuales a la estrategia integral de la vivienda para su implementación y materialización paulatina en la ciudad; implementar y materializar el programa de conservación existente que posibilite el mantenimiento adecuado y la rehabilitación; completar las urbanizaciones deficitarias y ejecutar las previstas no realizadas; consolidar la política para la erradicación de los focos ilegales y barrios marginales de la ciudad; realizar la gestión de suelo prevista para los nuevos desarrollos de viviendas; implementar las acciones o tipo de intervención urbanística a cada zona de viviendas según su caracterización tipológica y la infraestructura; dotar las zonas residenciales de los servicios básicos deficitarios (PGOU, 2013).

En Santa Clara la actualización del PGOU, en cuanto a la situación habitacional, centra su acción principal en la rehabilitación y reconstrucción de las viviendas ya existentes, jerarquizándose desde el centro de la ciudad hasta la circunvalante.

Se debe tener en cuenta que la política de vivienda en Cuba se ha visto desarticulada con la política del hábitat, dígame urbanizaciones, por lo cual Santa Clara es un ejemplo de existencia de barrios donde se han proyectado viviendas y edificios multifamiliares de forma sectorial donde las urbanizaciones son inacabadas o inexistentes, debido a acciones fragmentadas y a no concebir la articulación entre financiamiento estatal y privado (a través de subsidios, créditos o presupuestos participativos) donde se integre una visión del hábitat en todas sus dimensiones. Las áreas urbanas con degradación son Las Minas, La Gomera, Subplanta, Los Sirios, Antón Díaz, Caracatey, Sakenaf y Lizardo Proenza.

Otras de las problemáticas vinculadas con las acciones desarticuladas del hábitat y la inmigración desde zonas rurales resulta en la proliferación de barrios informales donde la población ha construido viviendas en condiciones de inhabitabilidad utilizando recursos propios, generalmente en zonas destinadas

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

para desarrollo industrial las condiciones urbanísticas se encuentran en estado de degradación dígase: trazado vial, servicios, equipamientos, infraestructura técnica.

La erradicación de los focos y barrios precarios en su mayoría ilegales, es un aspecto importante en el que se debe trabajar, realizando acciones de consolidación y/o reordenamiento de edificaciones en aquellos que lo permitan y eliminando los que por una razón u otra no procedan. Será necesario además, velar por el cumplimiento de los decretos y regulaciones urbanísticas que garanticen que no haya un incremento de esta problemática.

A través de las entrevistas realizadas a los especialistas, delegados de circunscripción y las encuestas aplicadas a la población es evidente que en la ciudad de Santa Clara no se está llevando a cabo un proyecto de gestión habitacional con una visión integral e integrada de la problemática. A través de la entrevista realizada a investigadores de esta temática (Doctor Carlos Figueroa) coinciden en que la gestión del hábitat es concebida solamente como la gestión de la vivienda, situación que también se evidencia en el PGOU.

Desde esta perspectiva dirigida a la construcción de viviendas es que se han llevado a cabo proyectos de crecimiento urbano en la ciudad, a través de la construcción de altas cifras de viviendas en repartos como José Martí. Aunque el número de viviendas ha aumentado la población que se ubica en dicha comunidad sufre de insuficientes servicios, una distancia considerable del centro tradicional de la ciudad y la exclusión en los procesos de toma de decisión. La sectorialidad es uno de los elementos que marcan estas políticas, al ubicar a determinados sectores poblacionales, como médicos y militares en asentamientos específicos, reproduciéndose desigualdades y fragmentaciones socioespaciales. A esta zona como al reparto Escambray se les considera “ciudades dormitorios”.

Este seudónimo es utilizado para representar a estos barrios solamente como esa vivienda a la que llegan las personas y concluyen sus momentos de recreación por

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

estar alejadas del centro de la ciudad, que es en este donde se agrupan una serie de actividades y eventos en horarios en los que pueden acceder las personas que viven próximos a esta zona.

El Programa de Rehabilitación de Cuarterías, proyecto con fines similares al anterior, reproduce los riesgos de hacinamiento al mantener en la vivienda reconstruida la extensión inicial, sin tener en cuenta las particularidades de las familias que habitan en ella.

Los planes urbanos no se pueden reducir a una elaboración y por consiguiente a una aprobación, sino deben contemplar instrumentos para llevar a cabo propuestas y medidas dirigidas al mejoramiento del hábitat, mediante una adecuada concertación entre las instituciones involucradas y la participación de la población.

El nuevo modelo económico y político ha desatado cambios en los procesos de gestión y autogestión, específicamente dirigidas a las nuevas formas de empleo, a través, de la entrega a cuentapropistas y/o cooperativistas de locales mediante el arrendamiento, ya sea para servicios gastronómicos, de comercio, entre otros.

A parte de esta realidad aún los procesos de gestión no están enfocados en las necesidades y problemas de la población, ya que estos no se conforman desde una perspectiva participativa, incluso ni los delegados de las circunscripciones y en la mayoría de los casos ni los presidentes de los Consejos Populares participan en la elaboración del PGOU. Se puede asumir que la gestión del hábitat no es un proceso participativo que se dirija al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, tampoco alcanza diferentes niveles territoriales y carece de una visión multidisciplinar.

Los medios para la distribución socioespacial de recursos, dígame, infraestructura, empleo, vivienda, movilidad, alimento, salud, educación, canasta básica, servicios,

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

espacio público, conocimiento, información, subsidios y créditos, se realizan basados en normativas nacionales y provinciales sin tener en cuenta estudios de particularidades en relación con las vulnerabilidades sociales y económicas de la población y las familias. Por tanto no se comportan de manera equitativa lo cual incide en una desigualdad en el acceso al hábitat.

Estos procesos se evidencian en las comunidades en desventajas y con más vulnerabilidad, por lo cual es evidente la necesidad de propuestas que contribuyan a la descentralización de estos recursos y a una distribución que tenga en cuenta acciones afirmativas en la atención a grupos particulares que están en desventajas sociales.

Las políticas dirigidas en este sentido continúan reproduciendo las desigualdades sociales, ya que son los barrios que se encuentran en las zonas más urbanizadas y abastecidas de recursos, a los que va dirigido proyectos para la mejora en relación a espacios públicos, alumbrado, servicios gastronómicos, comerciales, entre otros. Estas acciones se realizan para perpetuar el modelo de la ciudad concéntrica donde los asentamientos periféricos quedan excluidos de los beneficios del planeamiento y la gestión urbana.

Las intervenciones deben basarse en una visión integral y sistémica de la problemática de vivienda y hábitat; en el reconocimiento y la movilización de los recursos y de las capacidades de las personas, que se constituyen en sujetos activos en los procesos de gestión y producción del hábitat; en la promoción de la equidad territorial y en la construcción de espacios de inclusión e integración social, con pertinencia territorial y cultural.

Los especialistas de la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF) reconocen que, conjuntamente con la Dirección Municipal de Vivienda (DMV), son los principales actores en cuanto a la gestión habitacional. Los planes generales se conforman y se fomentan desde las direcciones municipales previendo los

espacios en los que se puede crecer en cuanto a zonas residenciales, pero quienes entregan, gestionan y autorizan es la DMV. Estas instituciones en sus funciones, al realizarlas de forma separadas, cometen un error esencial que entorpece el trabajo integrado, articulado, por lo que la gestión se realiza de forma fragmentada.

Los mecanismos de gestión y autogestión del hábitat presentan varios obstáculos, aunque se han aprobado una serie de medidas a través de los Lineamientos como: la venta liberada de materiales para la construcción, el otorgamiento de créditos bancarios, las ventas de viviendas, entre otros, el Estado va quedando rezagado en cuanto a estrategias mediante las cuales la población pueda acceder a una vivienda habitable, segura en cuanto a tenencia y estado constructivo, que se encuentre articulada con una urbanización completa, que garantice las condiciones de infraestructura, equipamientos y servicios; partiendo de una concepción participativa en la gestión y producción del hábitat, donde los beneficiarios formen parte de todo el proceso aprovechando sus potencialidades económicas, cognoscitivas y culturales.

La DMPF considera que las personas cuentapropistas o pertenecientes a cooperativas son quienes están a la vanguardia en cuestiones de renta y venta de viviendas, ante esta situación una de las alternativas que puede asumir el Estado es destinar edificios para la renta o venta a la población de estos apartamentos, además a precios por debajo de lo que oferta el sector privado, de esta forma el Estado aumenta sus ingresos y la población resuelve un problema que se ha generalizado en la sociedad cubana: la vivienda.

El hábitat requiere una gestión gubernamental y social de calidad enfocada, por la complejidad y multidimensionalidad del tema, de manera estratégica y en perfecta armonía con las demás áreas del desarrollo humano local, con la salvedad de que las condiciones habitacionales son las que sustentan todas las demás esferas de la vida de un territorio.

El enfoque asistencial del estado cubano en la gestión del hábitat no ha logrado dar respuesta, en la magnitud necesaria, a la demanda de vivienda acumulada por varias generaciones y se ha ignorado la participación de sus protagonistas que son las poblaciones necesitadas.

La universalidad de las políticas no tienen en cuenta la diversidad poblacional en cuanto a accesos a recursos financieros, por lo que las nuevas oportunidades reproducen desigualdades, en tanto, solo pueden acceder a estas la población que tiene activos (propiedades, recursos financieros, redes de apoyo), permitiéndole a su vez una movilidad social ascendente.

Las Desigualdades socio-espaciales en la ciudad de Santa Clara: centro VS periferia

En los barrios estudiados los cuales representa a los asentamientos céntricos, periféricos e intermedios, y por ende la realidad urbana de la ciudad; el acceso y control de los recursos oportunidades y beneficios es diferente, incluso aunque algunos de estos constituyan o deban constituir de carácter igualitarios para todos los ciudadanos.

Aunque el total de la población encuestada de los tres barrios asintieron acceder a la vivienda, las condiciones de esta no se presentan de igual forma en estos lugares. En Los Sirios, aunque esta realidad no representa a todas las viviendas, las características y tipología se relacionan con casas construidas por las propias personas, con carácter informal, con materiales como el zinc, la madera el cartón, bagazo, entre otros, a raíz de la migración ilegal hacia esta zona periférica. (Ver Anexos 10 y 11).

Mediante las encuestas aplicadas en Los Sirios el total de viviendas en las que predomina como materiales constructivos la mampostería en las paredes y la placa o losa en el techo representan un total de 31 y 24 casas respectivamente,

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

con los siguientes porcentajes: 77% y 60%. Más del 50% de la población no tiene propiedad de la vivienda, debido a su carácter informal, lo que dificulta el acceso a subsidios, que constituye uno de los mecanismos utilizados por el Estado para garantizar que la población en condiciones de vulnerabilidad acceda a una vivienda adecuada. Esta situación explicita las condiciones de inseguridad y precariedad habitacional de la población que habita en esta zona.

El estado constructivo de las viviendas en la zona centro no es el más adecuado, estas presentan un deterioro notable, un total de 13 viviendas muestran techos de tejas, lo cual representa un 33%. Por otro lado las viviendas ubicadas en Vigía-Escambray, son en su mayoría, edificios multifamiliares, los que presentan un estado constructivo bueno, aunque existen casos de viviendas afectadas por filtraciones y deterioro en general. En ambos barrios, la totalidad de los encuestados poseen propiedad de la vivienda, lo que garantiza la seguridad habitacional y la posibilidad de acceder a subsidios.

Otro indicador que se comporta de manera diferente se refiere al acceso a la canasta básica. En Los Sirios, en relación con los demás barrios, la población ilegal de esta comunidad no tiene acceso a estos recursos, debido a su condición, por lo cual los egresos de estas familias aumentan al destinar sus ingresos a la compra de estos productos a precios más altos, ya sea en el mercado informal o formal. Si este indicador, se relaciona con las ocupaciones de las personas que habitan en esta zona, que generalmente son personal del área de servicio de la salud y educación (cocinero/a, pantrista, camillero, entre otros), estos casos presentan salarios bajos, lo cual los ubica en una posición de desventaja para adquirir los recursos a precios altos. No obstante, existen un 14% de obreros de la construcción por cuenta propia y carretoneros, que además de ser ocupaciones con bajo reconocimiento social, devienen en un alto ingreso, debido a la inversión de la pirámide estructural en nuestro país. Hay que destacar que existe el más alto índice de amas de casa 38% en relación con los demás barrios, lo cual no

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

constituye un trabajo remunerado, lo que permite constatar que es una parte de la población dependiente del ingreso familiar que se encuentra en una situación de vulnerabilidad económica para acceder a los recursos.

En los casos de la zona Centro y Vigía- Escambray el 100% de los encuestados acceden con total cobertura a la canasta básica, lo que ubica a esta población en una situación de ventaja considerable en comparación con la población de la periferia de la ciudad.

Los servicios educacionales en Los Sirios son deficitarios, solo se encuentra una escuela primaria, por lo cual los estudiantes deben moverse hacia el interior de la ciudad para acceder a otros niveles de enseñanza. Además, hay que destacar la inexistencia de círculos infantiles, lo que se convierte en un obstáculo para el desenvolvimiento de las mujeres trabajadoras, que son generalmente las encargadas de las labores de reproducción de la vida familiar, así como dificulta la dinámica de la familia en general. La irregularidad en el transporte público y alternativo en esta zona, aumenta las condiciones de vulnerabilidad de la población, pues se dificulta el acceso a otras zonas donde se encuentran estos servicios. (Ver Anexo 15).

En los asentamientos Centro y Vigía-Escambray, los estudiantes no presentan situaciones desventajosas para acceder a los niveles de enseñanza primarios y a círculos infantiles. Aunque estos servicios no se encuentren dentro de los límites de las circunscripciones estudiadas, las distancias para acceder no son considerables, lo que permite su acceso peatonal y estas zonas se encuentran dentro de la cobertura del transporte público y alternativo que posibilita la movilidad como vía de acceso.

Los servicios de salud en todos sus niveles se encuentran ubicados más próximos a la Vigía-Escambray, ya que esta comunidad colinda con la zona hospitalaria de la ciudad. En el caso del Centro y de los Sirios su ubicación los aleja de esta zona,

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

pero mediante la movilidad existente en el centro es accesible para las personas que allí conviven trasladarse a la zona hospitalaria, por el contrario, en Los Sirios es más difícil acceder a los niveles superiores de salud, dígame policlínicos y hospitales, ya que el servicio de transporte presenta un estado crítico elevado por la no existencia de transporte público con adecuados horarios y frecuencias.

Al analizar el acceso a las oportunidades productivas en cada barrio mediante la encuesta aplicada a la población se arrojaron resultados afines. Las oportunidades productivas con las cuales se trabajaron fueron: empleo, arriendo, pequeñas y medianas empresas, cooperativas, cuenta propia, pequeños negocios e ingresos. En las zonas Centro y Vigía-Escambray las personas encuestadas, afirmaron acceder al empleo, al ingreso, al cuentapropismo y a los pequeños negocios. En el centro un total de 8 personas acceden al empleo y en Vigía-Escambray un total de 19 personas, lo cual representó un 20% y un 48% respectivamente, el acceso al ingreso lo constituyen 38 personas en el centro y 34 en Vigía-Escambray, con un 95% y 85% respectivamente, al cuentapropismo acceden 5 personas en el centro y 3 en Vigía-Escambray, lo cual representó un 13% y 8% respectivamente y el acceso a los pequeños negocios lo constituyeron 3 personas en el centro y 2 en Vigía-Escambray con un total de 7% y 5% respectivamente.

En Los Sirios ocurrió similar, únicamente que la oportunidad productiva cuenta propia fue sustituida por cooperativas. Un total de 14 personas acceden al empleo, lo cual representó un 35%, el acceso al ingreso lo constituyen 23 personas con un 64%, al cooperativismo acceden 2 personas, lo cual representó un 5% y el acceso a los pequeños negocios lo constituyeron 9 con un total de 23%.

En Los Sirios los indicadores infraestructura, canasta básica y vivienda presentaron desiguales frecuencias de acceso que en los dos restantes barrios. Mediante la triangulación de los métodos y técnicas aplicados se pudo constatar que en este barrio el servicio de acueducto es ineficiente y no cubre a la población en su totalidad, las redes viales internas no están asfaltadas y no existen aceras,

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

el incremento de viviendas ilegales es notable por lo que no todas las personas pueden acceder a la canasta básica. En el caso de Vigía-Escambray y el Centro los recursos son más accesibles por su ubicación y por su existencia al ser barrios consolidados de la ciudad.

Para analizar el acceso a los beneficios, se analizaron los siguientes: subsidio, estímulo, crédito, propiedad de la vivienda, compra de artículos a menor precio, viaje, carro, conocimiento. El beneficio al que todas las personas afirmaron acceder con igual frecuencia fue al conocimiento, los demás cambian en dependencia de la ocupación, del empleo, de las oportunidades productivas y de los recursos a los que accede la población.

Según Linares (2007) el acceso y control a las oportunidades productivas, los recursos y beneficios le otorgan a cada barrio características propias en cuanto al desarrollo económico de la comunidad y al bienestar social de las personas (Linares, 2007: 155).

La población al referirse a la autogestión exhibió un comportamiento similar en cada barrio (Ver Anexo 5). En el Centro un total de 26 personas, representando un 65% manifestaron no autogestionarse su hábitat, en Vigía este porcentaje disminuyó a 58 con un total de 23 personas y en Los Sirios ocurrió exactamente lo mismo que en el primer caso. En general se puede declarar que las personas no se identifican como autogestores de los procesos relacionados con su hábitat, esto indica que permanece en manos de decisores y gobernantes los procesos de gestión. Mediante esta información se corrobora que no existe participación ciudadana en los procesos de gestión habitacional.

El total de personas encuestadas coincidieron en que hábitat es vida, más de la mitad de la población de cada barrio consideró que hábitat también lo constituye la biología. En el Centro (58%) y Los Sirios (65%) más de la mitad de la población afirmaron que el concepto se relacionaba con animales y en Vigía-Escambray con

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

zona urbana. Más de la mitad de la población del Centro (58%) relacionó el hábitat con vivienda. La categoría menos escogida fue la institución (Ver Anexo 6). La población en general no siente identificación del hábitat con instituciones, aún este concepto es muy destinado a la biología. Estos resultados evidencian la falta de conocimiento respecto al hábitat, lo que está provocado por la inexistencia de procesos de participación mediante la información, la consulta, las asambleas de delegados, los medios de comunicación; además de la proliferación de una visión reducida del hábitat a escala institucional, que tiene en cuenta la vivienda desarticulada del espacio físico y social.

No obstante, existe una variación considerable en lo referido por la población de los tres barrios, que evidencia que en la periferia existe un desconocimiento mayor, que en las otras dos zonas de estudio; lo que se relaciona con la presencia de mayor índice de población con menor nivel de escolaridad. Es importante aclarar, que el conocimiento se convierte en una herramienta que implica oportunidades, poder y accesos; es un condicionante, en la actualidad, para la creación de oportunidades productivas generadas por la iniciativa y capacidad de innovación de la población.

La falta de conocimiento, por tanto, es un atenuante para reproducir desigualdades, pues incide en la forma de acceder a las oportunidades productivas que se están ofreciendo en la actualidad a partir de la política de lineamientos, como por ejemplo las cooperativas de construcción de viviendas y de servicios.

La gestión del hábitat ha estado marcada por la fragmentación de los procesos logrando así que se amplíen y se reproduzcan desigualdades sustanciales entre las zonas consolidadas y la periferia. Los barrios consolidados tienen mayor acceso a los servicios, opciones, recursos, beneficios; reproduciendo desigualdades socio-espaciales, segregación y fragmentación social.

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

Las desigualdades entre la zona periférica y la zona centro de la ciudad, son visibles como resultado de la exclusión en los proyectos urbanos de las zonas con menor grado de desarrollo y oportunidades económicas, en el primer caso la población vive en condiciones precarias y formalmente fuera de los beneficios que ofrecen las coberturas universales de algunos servicios públicos esenciales y de los espacios de participación local-comunitaria establecidos, cuya distribución corre a cuenta de las estructuras de gobierno, sectoriales territoriales y de la residencia legal.

Esta situación se evidencia en las respuestas sobre si se sienten a gusto con su zona de residencia. En el Centro el 80% de la población afirmaron estar a gusto, en Vigía-Escambray y en Los Sirios estas cifras disminuyeron a un 50% (Ver Anexo 7). Para analizar esta situación es preciso remitirse a los problemas señalados por cada delegado en su barrio.

En el Centro los problemas más comunes fueron los salideros de agua, las tupiciones, criadero de animales sin condiciones, deficiencia del alumbrado público en la calle Mujica, existencia de algunas cuarterías en estado de derrumbe y con presencia de hacinamientos, entre las calles San Cristóbal y Candelaria, el deterioro de las cubiertas de las viviendas es bastante notable.

En Vigía-Escambray las principales problemáticas se refieren a las filtraciones en los edificios multifamiliares, por la falta de impermeabilización de la cubierta, demanda que ha sido elevada a varios niveles, además no existe utilización de espacios para el esparcimiento y la recreación de la población. La recogida de desechos, por parte de comunales, no se realiza diariamente, en ocasiones la demora consiste en más de dos días. Esos desechos acumulados afectan a la población, ya que puede ser un atenuante para la generalización de enfermedades infecciosas e interviene de forma negativa en la imagen urbana.

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

En Los Sirios los problemas alcanzan grados superiores no existen panaderías, combinados de servicios personales ni técnicos, como es el caso de peluquerías, tintorerías y talleres de reparación de equipos electrodomésticos. No se ubican ni tiendas ni puntos de ventas en divisas. Inexistencia de transporte público, lo que reproduce segregación al obstaculizar la conectividad de esta zona con las zonas donde se ubican los servicios, espacios públicos y empleos. La población no puede disfrutar de plazas, parques ni espacios deportivos, en el marco de su asentamiento. Solamente se encuentra asfaltada la calle Roble en sus dos primeras cuadras y Estrada Palma. Comunales no brinda un servicio estable, por lo cual la recogida de desechos no se realiza diariamente. Existen más problemas, desde el punto de vista medioambiental, a los cuales la población se refirió, en el caso del Centro y Los Sirios los porcentajes son mayores que en Vigía-Escambray, dentro de los cuales se encontraron la ausencia de espacios verdes; estancamiento del agua; inadecuado servicio de acueducto; concentración de desechos en cualquier lugar del barrio (Ver Anexos 8).

Los problemas sociales a los cuales la población más se refirió fueron el desempleo (68%); los servicios deficitarios (68%) y las desventajas socioeconómicas (48%) en Vigía-Escambray y en Los Sirios el desempleo (63%) y los servicios deficitarios (100%). En el centro el problema más señalado fue las desventajas socioeconómicas (30%) (Ver Anexo 9).

El rigor de las regulaciones urbanas no se manifiesta de igual forma en los tres barrios. Las viviendas que se encuentran en la zona centro están deterioradas por la antigüedad de su construcción y por las regulaciones urbanas que son más estrictas. El centro histórico de la ciudad, declarado Monumento Nacional, agrupa, dentro de sus regulaciones, la conservación y la preservación de obras que forman parte del patrimonio edificado de la ciudad, por lo cual se exige el respeto a la fachada. Esta situación ha provocado que las personas incumplan las normas

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

por no tener condiciones económicas que le permitan, por ejemplo, conservar una puerta de madera de más de dos metros de alto, entonces deciden cambiarlas.

En el reparto Vigía-Escambray, donde predominan los edificios multifamiliares, las regulaciones centran su atención en la prohibición de la apropiación del suelo que bordea a este tipo de vivienda. Es notable que los vecinos que viven en los primeros pisos se apropien de los patios exteriores, lo cual no está establecido, además agrandan sus apartamentos ilegalmente. En Los Sirios las personas conviven con menos restricciones y aunque en Vigía-Escambray se presenten estos casos la rigidez ante estas ilegalidades es más notable en el Centro.

Los delegados coinciden que no se están realizando actividades para que la población conozca, respete y cumpla con las regulaciones urbanas además no existen espacios donde se pueda plantear inquietudes y necesidades al personal de DMPF. Los vínculos de ellos con el personal de DMPF son insuficientes. Tal situación es reconocida también por DMPF quienes añadieron que en el año 2005 se realizó una Consulta Urbana en la cual participaron varias instituciones, posterior a esta fecha, aproximadamente en el 2009 se efectuaron otras consultas en el Consejo Popular Hospital y Condado Sur intencionadas por las propias necesidades de las personas. Actualmente no se han realizado Consultas Urbanas, el Plan General de Ordenamiento ha sido aprobado mediante reuniones, en el menor de los casos, con presidentes de Consejos Populares, pero en la mayoría de los casos no se incluyen a los delegados y por supuesto, es la población quien queda excluida en estos procesos.

Según los delegados entrevistados, el modelo de gestión de la DMV y DMPF no responde a las necesidades y demandas de la población, no demuestran un carácter participativo. El delegado de la circunscripción # 2 del Centro, afirma que el único proyecto del cual ha tenido conocimiento fue “Entre dos Ríos” dirigido por el DMPF y Agenda 21 Local-GEO, en coordinación con el CITMA, que tenía como objetivo la participación y reconocimiento de la población en cuanto a la

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

importancia del saneamiento de los ríos. Los dos restantes delegados no han participado en ningún proyecto. La población encuestada de cada circunscripción afirman no reconocer ningún proyecto destinado al desarrollo del hábitat, solamente en la circunscripción #2 el 5%, que representa un total de 2 personas, afirman haber participado en proyectos de gestión del hábitat mediante la asistencia a reuniones. Los delegados entrevistados plantearon que no tienen la autonomía y los recursos necesarios para gestionar las soluciones de los problemas del barrio, debido a la centralización de las decisiones y el verticalismo.

No obstante, se evidencia en los resultados de las encuestas, que la población del Centro, ha tenido mayores oportunidades de participar, en condiciones de asistentes, en proyectos institucionales relacionados con el hábitat, debido que se priorizan en los planes y estrategias la zona centro de la ciudad por su valor patrimonial y de servicios, además de la visión concéntrica que se inserta en estos planes.

Esta situación indica la ausencia de procesos participativos, donde se articulen los niveles informativos, consultivos y de concertación en la toma de decisiones sobre el hábitat, dado por el carácter normativo, tecnocrático y centralizado de la gestión.

Para generar procesos de desarrollo es necesario la creación de alternativas y escenarios de concertación múltiples entre la población y los actores locales, que se ajusten a la diversidad del espacio donde se actúa y permitan elegir de acuerdo con las necesidades, aspiraciones, posibilidades, de los diferentes sujetos, con un nivel de autonomía para la gestión y autogestión de soluciones.

La inexistencia de opciones distintas para satisfacer intereses y necesidades heterogéneas, provoca exclusión y reproduce desigualdades sociales. El acceso y control a los recursos urbanos se reduce a la capacidad de consumo individual y familiar, lo que permite la legitimación de procesos de segregación socio-espacial. La falta de diversificación de las opciones para generar empleo e ingresos según

Capítulo II: Marco metodológico conceptual

las capacidades de la población, ha provocado la ampliación y permanencia de las brechas sociales existentes.

Las políticas de gestión del hábitat deben tener en cuenta las acciones diferenciadas que cubran o cierren las brechas de desigualdades tanto en sus procesos como en los resultados. El objetivo es llevar a un punto de partida común, teniendo en cuenta las necesidades reales de la población.

CONCLUSIONES

La gestión del hábitat es un proceso multidimensional, multisectorial que implica la búsqueda de vías y soluciones multiactorales y diversas. Resulta un emergente, reconocer el potencial del esfuerzo propio, apoyarlo y conducirlo; encontrar modelos diferentes para la construcción, conservación y explotación de las viviendas y asentamientos, que sean flexibles, diversos, viables y sustentables, tanto en términos ecológicos como sociales y económicos.

La nueva agenda de la gestión del hábitat requiere la incorporación más activa, organizada y consciente de la población, en articulación con los actores estatales. Es imprescindible modificar el rol de los gobiernos y las instituciones municipales hacia un mayor protagonismo en la identificación de acciones y beneficiarios en la formación y asignación de presupuestos para la política social local; con una visión de necesidades y demandas diferenciadas que permita generar procesos de acceso equitativo a las oportunidades y recursos locales.

El estudio demuestra la reproducción de desigualdades socio-espaciales entre el centro consolidado y la periferia, que se reflejan en procesos de exclusión, segregación y fragmentación.

La centralización de los servicios, espacios públicos, movilidad urbana y proyectos de desarrollo urbano en la ciudad de Santa Clara, ha provocado que los asentamientos periféricos se desarrollen en la espontaneidad, al margen de las políticas de gestión del hábitat y de las oportunidades, beneficios y recursos que se ofrecen.

RECOMENDACIONES

Resulta imprescindible la capacitación de los representantes de los gobiernos locales, instituciones y la población en su conjunto, para establecer diagnósticos a través de equipos multidisciplinarios y el compromiso en la búsqueda de soluciones articuladas e integrales, que enfrenten los conflictos inherentes a los problemas complejos sin ignorar los diversos factores vinculados con el hábitat y la equidad social.

El diseño de políticas del hábitat, implica la realización de diagnósticos previos basados en el estado de la equidad a nivel nacional, provincial, municipal y comunitario; asimismo, la inclusión de acciones directas de afirmación para los grupos en desventaja. Esta situación implica la emergencia de políticas que aborden integralmente la problemática habitacional en la que se interrelacionen varios aspectos: el territorial, económico-social, político-institucional y el cultural.

En el nuevo contexto de cambio se impone la diversificación de las opciones y oportunidades con el objetivo de generar empleo e ingresos, incrementar la magnitud de estos para diversos grupos sociales a partir de iniciativas privadas articuladas con los intereses estatales a nivel local.

BIBLIOGRAFÍA

Alburquerque, F., (1995): *Espacio, territorio y desarrollo económico local*. IL-PES LC/IP/R. 160, Santiago de Chile.

Anuario Estadístico (2012): *Municipio de Santa Clara*.

Aparicio, C., (2012): *Desigualdad socio espacial y relaciones de sustentabilidad social en lugares de contraste residencial al norte del área metropolitana de monterrey*. Tesis presentada para la obtención del grado de Doctor en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable. Enero 2012

Avendaño, J., (2009): *Expresiones espaciales de la desigualdad y la pobreza urbana*. Anillo Periférico Sur – Oriental. Bogotá D.C, Febrero de 2009.

Bourdieu, P., (1966) “Condición de clase y posición de clase” en *Estructuralismo y Sociología*. Buenos Aires, Nueva Unión.

_____, (1991) *La distinción, criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.

Castells, M., (1987): *La ciudad y las masas*. Madrid, Alianza.

_____, (1998): *La sociología urbana en la sociedad de redes: de regreso al futuro*. Sección de la American Sociological Association. *Community and Urban Sociology*. Premio de la sección Lynd Prize de agosto 1998, San Francisco.

_____, (2007): *La cuestión urbana*. Editorial Félix Varela. La Habana.

Cruz, M., (2009): “Planeando la ciudad para todas las edades. Santa Clara como caso de estudio” en *Revista de Ordenamiento Territorial y Urbanismo*. Número 14. 2001, pp. 14-21.

Dettemer, J., (2001): "Problemas fundamentales en la articulación macro-micro: reflexiones sobre algunos intentos no consumados" en *Estudios Sociológicos*. Año/vol. XIX, número 001. Enero-abril 2001, pp. 79-100.

Espina, M., (1997): "Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana" en *Papers*, No 52.

_____, (2008): Entrevista realiza por Maite Hernández Lorenzo. Cuba, 25 de enero de 2008.

_____, (2010): *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamiento desde una perspectiva compleja*. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana.

Figuroa, C., (2010): *Gestión para la Conservación Sustentable del Fondo Habitacional y la Mitigación de Desastres*. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

_____, (2012): *Gestión local y urbana sustentable del hábitat*. Taller 1: Diagnóstico integral e integrado del hábitat local. Herramientas para ejecutarlo. Manicaragua, octubre 2012.

_____, (2013): *Desarrollo de los asentamientos urbanos en Villa Clara*. Conferencia en el Salón de Reuniones del Departamento de Sociología y Estudios Socioculturales, 17 de octubre de 2013.

Giraldo, F.; García, J y Ferrari, C., (2009) *Urbanización para el desarrollo humano. Políticas para un mundo de ciudades*. UN-Hábitat. Bogotá, Colombia.

Hernández, R., (2003): *Metodología de la investigación II*. La Habana: Félix Varela.

Herrera, M., (2009): "Gated communities: el papel del discurso en la desigualdad socio-espacial" en Revista *Andaluza de Ciencias Sociales*. Centro de Estudios Andaluces. No.9-2009.

Jordán, R. y Simioni, D., (2003): *Guía de gestión Urbana*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Laza, D., (2013): *Equidad social más gestión del hábitat: ¿Ecuación posible? Sus expresiones en el asentamiento Laredo de la ciudad de Sagua la Grande*. Trabajo de diploma. Departamento de Sociología. UCLV.

Lefebvre, H., (2000): "La filosofía y la ciudad" en *Contratiempo*, noviembre 2000, Buenos Aires, Argentina.

Linares, S., y Lan, D., (2007): "Análisis multidimensional de la segregación socioespacial en Tandil (Argentina) aplicando SIG" en Revista *Investigaciones Geográficas*. Instituto Universitario de Geografía. Número 44, pp. 149-166. Universidad de Alicante.

Machado, D., (2011): *La planificación urbana participativa: un emergente para el desarrollo local comunitario en la comunidad Caracatey*. Tesis en opción al título de Máster en Desarrollo Comunitario. Centro de Estudios Comunitarios, UCLV.

Marx, C. y Engels, F., (1974): *Obras escogidas en tres tomos*. (Tomo II). Editorial Progreso Moscú.

Marx, K., (1978): "Manifiesto del Partido Comunista" en *obras de Marx y Engels*. Editorial Crítica-Grupo. Barcelona.

Mendaro, C. et al., (1995): *Selección de lecturas sobre Sociología Urbana y Prevención Social*. Curso de Formación de Trabajadores Sociales.

Mesa, D. y Machado D., (2013): “La equidad social como eje transversal en las políticas de movilidad urbana” en el *III Encuentro de movilidad sostenible (EIMUS)*. Lima, Perú disponible en <http://www.asimus.es> (accesado el 7 de febrero de 2014).

Ortiz, E., (2011): *Producción social de la vivienda y el hábitat. Bases conceptuales y su correlación con los procesos habitacionales*. HIC-AL. México.

Palacios, P., (2000): *Las mujeres innovando en la gestión de las ciudades*. UN-Hábitat: Rolac.

Pareto, V., (2003): “Propiedades de los residuos y las derivaciones” en *Historia y críticas de las teorías sociológicas I. Selección de lecturas Primera parte*. La Habana: Félix Varela.

Park, R., (1999): *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Sebal.

Parsons, T., (1966): “El sistema social” en *Revista de Occidente* S.A, Madrid.

_____, (1968): *Hacia una teoría general de la acción*. Buenos Aires: Kapeluz.

PCC (2011) *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución* (La Habana).

PNUD, (2014): *Informes de Desarrollo Humano Mundial*, disponible en: <http://www.undp.org.pa/indice-desarrollo-humano/informes/mundial.es> (accesado el 28 de febrero de 2014).

PGOU, (2013): *Plan General de Ordenamiento Urbano. Santa Clara*. DMPF, Departamento de Urbanismo.

Rey G., (2012): *Los retos del hábitat en Cuba*. La Habana, abril 2012.

Romero G. y Enet M., (2005): “Repensando la producción del hábitat: nuestra aproximación epistemológica” en Oliveras R. (ed.), *Herramientas de Planeamiento Participativo para la gestión local y el hábitat*. Subprograma XIV-Tecnologías para Viviendas de Interés Social. HABYTED, del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED.

Sampier, R., (2003): *Metodología de la investigación I*. Editorial Félix Varela, La Habana.

Schteingart, Martha (2001): “La división social del espacio en las ciudades” en *Perfiles Latinoamericanos*, Distrito Federal, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, pp. 13-31.

Simmel, G., (1986): *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad.

Subirats, J., (2010): *El nuevo papel de los gobiernos locales desde la proximidad y la implicación ciudadana*. Institut de Govern i Polítiques Públiques. Universitat Autònoma de Barcelona.

Veiga, D. (2007): “Desigualdades sociales y fragmentación urbana” en *Otro desarrollo urbano*, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org/aranlibrocampuspoggiese07veiga.pdf>
(accesado en septiembre de 2013)

Veiga, D., (2004): *Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática*. CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Weber, M., (1944): “Estamentos y clases” en *Economía y sociedad*, I. México: Fondo de cultura económica.

Bibliografía

_____, (1944): "La ciudad" en *Economía y sociedad*, III. México: Fondo de cultura económica.

Wirth, Louis., (1938): "El urbanismo como modo de vida" en *American Journal of Sociology*. No 4

ANEXOS

Anexo 1: Guía de observación participante

Objetivo: Captar los fenómenos objetivos y manifiestos así como el sentido subjetivo de los comportamientos sociales.

Hora:

Fecha:

Lugar:

Aspectos a observar:

- 1- Participación de los asentamientos específicos en la toma de decisiones.
- 2- Capacidad de toma de decisión y de planteamiento de necesidades de la población.
- 3- Localización del hábitat precaria.
- 4- Localización de servicios y equipamientos, infraestructura, espacios públicos, viviendas.
- 5- Utilización de los recursos. ¿Por quién?
- 6- Interrelación de los habitantes con organismos e instituciones capacitados para ayudar a gestionar su hábitat.
- 7- Articulación de viejos y nuevos conjuntos urbanísticos en los diferentes asentamientos.

Anexo 2: Entrevista en profundidad a los delegados de la comunidad

1. ¿Qué tiempo lleva como Delegado de la comunidad?
2. ¿Cuál es el total de habitantes de la comunidad?
3. ¿Cuántos hombres, mujeres, niños y niñas habitan en la comunidad?
4. ¿Cómo es la disponibilidad de los servicios educacionales, de salud, gastronómicos y de transporte en los asentamientos del centro y la periferia? ¿Por qué?
5. ¿Qué cantidad de escuelas existe en la comunidad? ¿Poseen círculos infantiles, escuelas primarias y secundarias?
- 6) ¿Cuáles servicios están disponibles en los asentamientos para satisfacer las necesidades de las personas?
- 7) ¿Qué tipo de transporte llega a la comunidad?
- 8) ¿Existe transporte nocturno?
- 9) ¿Existe conexión mediante el transporte público a otras zonas de la ciudad?
- 10) ¿Existe condiciones para el uso peatonal en el interior de la comunidad?
- 11) ¿Existen espacios públicos para el disfrute de sus habitantes?
- 12) ¿Cómo se manifiestan las actividades culturales y deportivas en la comunidad? ¿Por qué?
- 13) ¿Cómo es la participación de los ciudadanos dentro de las decisiones importantes o solución a problemas relacionados con la distribución de los recursos y espacios en la comunidad?

- 14) Existe en su comunidad entrega de subsidios y/o créditos. ¿Cómo se han distribuidos?
- 15) ¿Qué propuestas de proyectos urbanos con vistas al crecimiento de los asentamientos existen según su conocimiento?
- 16) ¿Qué necesidades reales tiene la comunidad respecto al crecimiento urbano?
- 17) ¿Qué niveles de ingreso familiar presenta esta comunidad?
- 18) ¿Qué cantidad de viviendas presentan condiciones inseguras?
- 19) ¿Cuántas viviendas se encuentran en condiciones de hacinamiento?
- 20) ¿Ha consultado las regulaciones urbanas? ¿Qué opinión tiene de ellas?
- 21) ¿Cómo participan los habitantes de los asentamientos en la gestión de su hábitat?
- 22) Existe alguna interrelación entre usted y los miembros de su comunidad con el Instituto de Planificación Física para la gestión del hábitat de los asentamientos.
- 23) ¿Se realizan procesos participativos en los asentamientos?
- 24) ¿Se ha realizado algún estudio sobre el fondo de la vivienda de los asentamientos que contenga aspecto como: estado y mantenimiento, tipo de tenencia y tipología de edificación?
- 25) ¿Cómo se evidencia la articulación en la producción de vivienda estatal y no estatal de la gestión del hábitat de los habitantes?
- 26) ¿Cómo se materializa su participación en los procesos de gestión del hábitat?

27) ¿Qué opina sobre la gestión del hábitat de los asentamientos?

28) ¿Cómo participa en los espacios de decisión sobre la gestión del hábitat de su asentamiento?

29) Capacidad local para ofrecer con calidad y agilidad servicios de diseño, asesoría y representación a las personas en los asentamientos.

Anexo 3: Encuesta a la población

Esta encuesta responde a una investigación realizada por el departamento de Sociología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas para conocer las desigualdades socioespaciales respecto a la gestión del hábitat en la ciudad de Santa Clara. Es importante para la validez de este trabajo su sinceridad y confianza, la encuesta es totalmente anónima. Gracias.

- 1) Sexo: F M
- 2) Edad:
- 3) Color de la piel: blanco negro mestizo amarillo
- 4) Barrio o Reparto:
- 5) Nivel de escolaridad: sexto grado noveno grado 12 grado
técnico medio superior ninguno
- 6) Estado Civil: soltero casado unido divorciado viudo
- 7) Ocupación: trabajador estudiante jubilado ama de casa
desocupado
- 8) Ingresos en el hogar: de 200-299 cup de 300-399 cup de 400-499 cup de 500-599 cup de 600-699 cup más de 700cup
- 9) Composición familiar: monoparental nuclear polinuclear
- 10) Roles en el hogar: proveedor doméstico productivo regular los gastos estudiar cuidar niños cuidar ancianos
- 11) Tipo de vivienda: casa apartamento cuartería bohío
improvisada

12) Materiales constructivos predominantes: (En el techo): __placa/losa
__teja __fibro/zinc __madera/papel __guano __otro

(En las paredes): __mampostería __madera __yagua/palma
__adobe/embarre __plancha de metal __cartón __otro

13) ¿Cuántos dormitorios tiene la vivienda?: __1 __2 __3 __más de 3
__ninguno

14) ¿Cuántas personas viven aquí?: __1 persona __2 personas __3
personas __4 personas __5 personas __mas de 5 personas

15) Tiempo vivido en el asentamiento:

Le gusta vivir aquí: __Sí __No. Por que:

16) ¿Qué tipo de transporte llega a la comunidad?

17) Existe transporte nocturno: __Sí __No

18) Existe conexión mediante el transporte publico a otras zonas de la
ciudad: __Si __No

19) Existen condiciones para el uso peatonal en el interior de la comunidad.
¿Por qué?

20) ¿Qué problemas medioambientales presenta la comunidad?:
__industrias muy cercanas a la comunidad __la comunidad no está
preparada material y/o juiciosamente para desastres naturales
__ausencia de espacios verdes __presencia de ríos contaminados
__criaderos de animales sin condiciones __calles donde se estanca el
agua __obstrucción de tuberías __inadecuado servicio de acueducto
__cercanía de parqueos de vehículos de tracción animal __ruido
__concentración de desechos en cualquier lugar del barrio __otros
¿cuáles?

21) ¿Ha consultado las regulaciones urbanas? ¿Qué opinión tiene de ellas?

22) Conoce qué es el hábitat: Sí No

a) El concepto de hábitat usted lo relaciona con (puede marcar la cantidad de elementos que considere): vida animales vivienda comunidad biología zonas rurales zonas urbanas individuos instituciones otros Cuales

23) Existen proyectos de desarrollo del hábitat en su asentamiento: Sí No

a) ¿Cuál?

b) ¿Cómo ha participado en el proyecto?: asistente desconocido beneficiario investigador estudiante asesor técnico decisor

c) De qué forma ha participado en el proyecto: reuniones talleres cursos de capacitación producción de materiales radio tv local

d) Tiene conocimientos si los proyectos de desarrollo del hábitat están vinculados a: programas nacionales presupuesto nacional presupuesto internacional presupuesto local autogestión

24) Se autogestiona su hábitat: Sí No

a) Marque con una X a través de qué forma se autogestiona su hábitat: cooperativas presupuesto participativo talleres integrales proyectos comunitarios

25) En el asentamiento se crean oportunidades productivas: Sí No

- a) A través de qué forma se evidencian las oportunidades productivas:
 __empleo __arriendo __pequeñas y medianas empresas __ingresos
 __cooperativas __cuenta propias __pequeños negocios
- b) A cada oportunidad productiva se le ha asignado un valor de (1-7),
 exponga este valor en la tabla de frecuencia y mediante qué medios
 accede a las oportunidades productivas

Frecuencias de acceso	Eventualmente	
	Todos los días	
	Con trabajo	
	Es muy difícil	
	Nunca	
Medios en que accede	Esfuerzo propio	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	

	Gestión de cooperativas	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Subsidios	
	Créditos	
	Seguridad Social	
	Asistencia Social	

26) Tiene acceso a los recursos: __Sí __No. Tiene control de los recursos:
__Sí __No

a) Marque con una X los recursos a los que tiene acceso y control

Recursos	Acceso	Control
Infraestructura		
Empleo		
Vivienda		

Movilidad		
Servicios de espacio publico		
Alimentos		
Sanidad		
Educación		
Deportes		
Cultura		
Canasta Básica		

b) A cada recurso se le ha asignado un valor (1-11), exponga este valor en la tabla de frecuencia y a través de qué medios accede a los recursos.

Frecuencias de acceso	Eventualmente	
	Todos los días	
	Con trabajo	

	Es muy difícil	
	Nunca	
Medios en que accede	Esfuerzo propio	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	
	Gestión de cooperativas	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Subsidios	
	Créditos	
Seguridad Social		

	Asistencia Social	
--	-------------------	--

c) A cada recurso se le ha asignado un valor (1-11), exponga este valor en la tabla de frecuencia y a través de qué forma controla los recursos.

Frecuencias de acceso	Eventualmente	
	Todos los días	
	Con trabajo	
	Es muy difícil	
	Nunca	
Formas de control de los recursos	Participación en las decisiones	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	

	Consultas populares	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Asistencia a reuniones	
	Asambleas rendiciones de cuenta	
	Propaganda	

27) Tiene acceso a los beneficios: __Sí __No. Tiene control de los

beneficios: __Sí __No

a) Marque con una X a los beneficios que tiene acceso y control

Beneficios	Acceso	Control
Subsidios		
Estímulos		

Créditos		
Propiedad de la vivienda		
Compra de artículos a menor precio		
Viajes		
Carro		
Conocimiento		
Visitas a hoteles		
Ninguno		

b) A cada beneficio se le ha asignado un valor (1-10), exponga este valor en la tabla de frecuencia y cómo accede a los beneficios.

Frecuencias de acceso	Eventualmente	
	Todos los días	
	Con trabajo	

	Es muy difícil	
	Nunca	
Medios en que accede	Esfuerzo propio	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	
	Gestión de cooperativas	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Subsidios	
	Créditos	
	Seguridad Social	
	Asistencia Social	

c) A cada beneficio se le ha asignado un valor (1-10), exponga este valor en la tabla de frecuencia y de qué forma controla los beneficios.

Frecuencias de acceso	Eventualmente	
	Todos los días	
	Con trabajo	
	Es muy difícil	
	Nunca	
Formas de control de los beneficios	Participación en las decisiones	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	

	Consultas populares	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Asistencia a reuniones	
	Asambleas rendiciones de cuenta	
	Propaganda	

28) Tiene acceso a la vivienda: __Sí __No

a) ¿A través de qué medios tiene acceso?

Medios en que accede	Esfuerzo propio	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	

	Puesto de trabajo	
	Gestión de cooperativas	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Subsidios	
	Créditos	
	Seguridad Social	
	Asistencia social	

29) Participa en el diseño y ejecución de la vivienda: Sí No

a) ¿De qué forma participa en el diseño y ejecución de la vivienda?:

Informativa: TV. Radio Pancartas Carteles Escuela Rendición de cuentas Asambleas

Consultiva: Consultas Populares Asambleas Rendición de cuentas

Decisiva: Resoluciones Consensos Asambleas Rendición de cuentas

30) Tiene acceso al hábitat: Sí No

a) ¿A través de qué medios tienes acceso?

Medios en que accede	Esfuerzo propio	
	Empleo	
	Profesión	
	Amistad	
	Puesto de trabajo	
	Gestión de cooperativas	
	Proyectos comunitarios	
	Talleres	
	Subsidios	
	Créditos	
	Seguridad Social	
	Asistencia social	

31) Participa en el diseño y ejecución del hábitat: __Sí __No

a) ¿De qué forma participa en el diseño y ejecución del hábitat?

Informativa: __tv. __radio __pancartas __carteles __escuela __rendición de cuentas __asambleas

Consultiva: __consultas populares __asambleas __rendición de cuentas

Decisiva: __resoluciones __consensos __asambleas __rendición de cuentas

32) En su asentamiento existen estas condiciones: __ diferenciación por el color de la piel __violencia a la mujer __exclusión de zonas de decisión __toma de decisión __ingresos insuficientes __servicios deficitarios __niños en hogares pobres __distorsión __comunidades en desventaja socioeconómica __empleo.

Anexo: 4. Entrevista estructurada a expertos y especialistas

Ejes temáticos de la entrevista:

1. Concepción sobre la gestión del hábitat.

- Estructuras legitimadas para la concepción del hábitat.
- Principales actores que dirigen el proceso de gestión del hábitat.
- Relación entre centralización y descentralización de los espacios planificados.
- Utilización de los recursos locales.
- Existencia de una Estrategia / Programa Local para el Desarrollo o Mejoramiento del Hábitat Municipal.
- Existencia del Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU) actualizado y con las correspondientes Regulaciones Urbanas para cada asentamiento.
- Existencia en las instituciones locales vinculadas con la gestión del hábitat que presenten recursos humanos especializados en los diferentes asentamientos.
- Condiciones de infraestructura de trabajo en las instituciones.

2. Interrelación entre la vivienda y el urbanismo.

- Características de Propiedad y Ocupación de las Viviendas en los diferentes asentamientos
- Características de Propiedad de la Infraestructura Urbana al servicio de la municipalidad.

- Capacidades locales para ofrecer, con calidad y agilidad, servicios de diseño, consultoría, financiamiento y créditos, asesoría y representación a toda la población
- Proyectos Territoriales, Ramales, Nacionales o Internacionales vinculados a la problemática habitacional del Municipio.
- Capacitación vinculada a temas del Hábitat local desarrollada en el territorio.
- Articulación de viejos y nuevos conjuntos urbanísticos en los diferentes asentamientos.
- Potencialidades y deficiencias de los asentamientos estudiados.
- Opinión de las regulaciones urbanas

3. Vías de participación popular en la gestión del hábitat.

- Instrumentos utilizados para la gestión del hábitat. (Consultas Urbanas, Talleres participativos, Medios de comunicación etc.)
- Principales necesidades e intereses de los ciudadanos.
- Toma de decisión acerca de los servicios y equipamientos necesarios en los asentamientos.
- Participación de los presidentes de los consejos populares y delegados de zonas en la gestión del hábitat.
- Participación de instituciones y organismos en la toma de decisiones del hábitat.
- Interacción con instituciones y centros de investigación.
- Identificación de las áreas urbanas donde se localiza el hábitat precario.

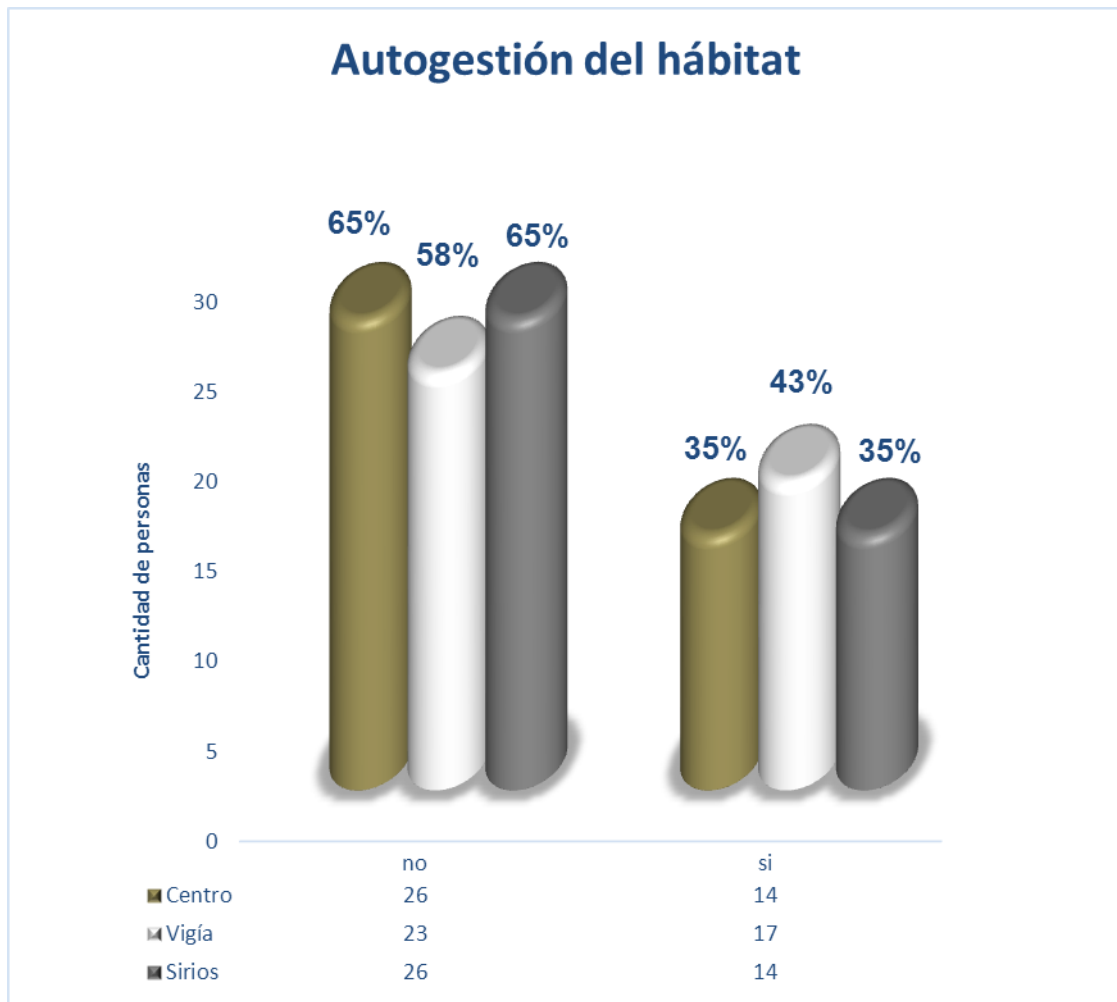
-Resultados prácticos de la gestión habitacional a partir del comportamiento histórico anual de las Quejas, Denuncias, Solicitudes e Inconformidades de la Población emitidas en los Procesos de Rendición de Cuentas o ante las dependencias del Gobierno o del Sistema de la Vivienda.

-Comportamiento de la Autorización de Subsidios para la Vivienda y Créditos para este mismo fin en el Municipio respecto a lo planificado para el año y de las sesiones y compraventas de Viviendas entre personas naturales de la localidad.

-De los asentamientos específicos cuáles son beneficiados en la distribución de recursos políticos, económicos, sociales; de acuerdo a los diferentes asentamientos en forma de subsidios y créditos.

-De los asentamientos específicos cuáles mantienen un mayor control de los recursos y beneficios políticos, económicos, sociales; de acuerdo a los diferentes asentamientos en forma de subsidios y créditos.

Anexo: 5.

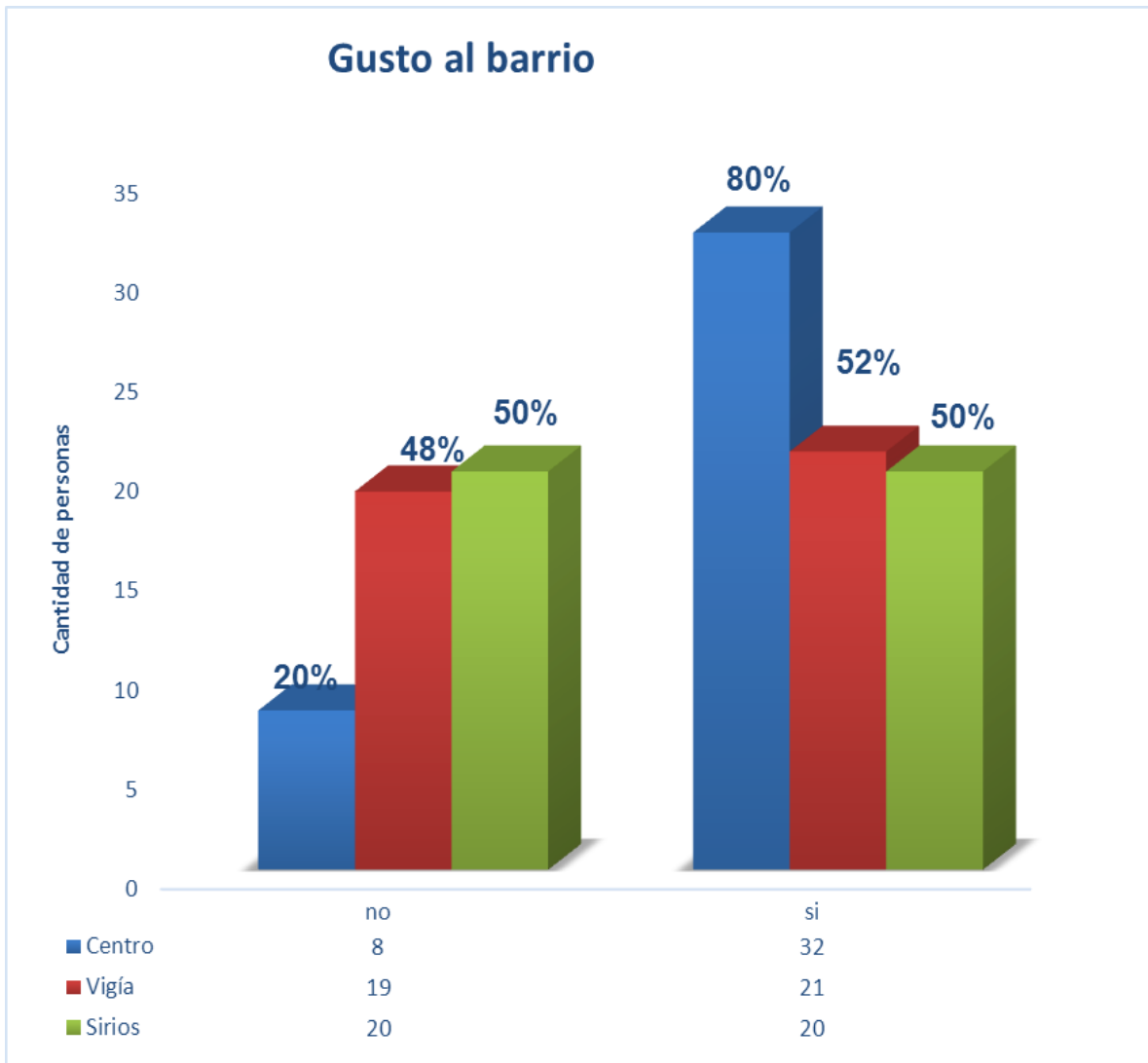


Anexo: 6.

CONCEPTO DE HÁBITAT QUE CADA COMUNIDAD ELABORA			
Hábitat es	Centro	Vigía	Sirios
vida	100%	100%	100%
animales	58%	45%	65%
vivienda	58%	42%	37%
comunidad	42%	25%	22%
biología	60%	58%	53%
zona urbana	45%	53%	42%
zona rural	48%	27%	20%
individuos	35%	35%	42%
instituciones	22%	10%	10%

instituciones	22%	10%	10%
individuos	35%	35%	42%
zona rural	48%	27%	20%

Anexo: 7.



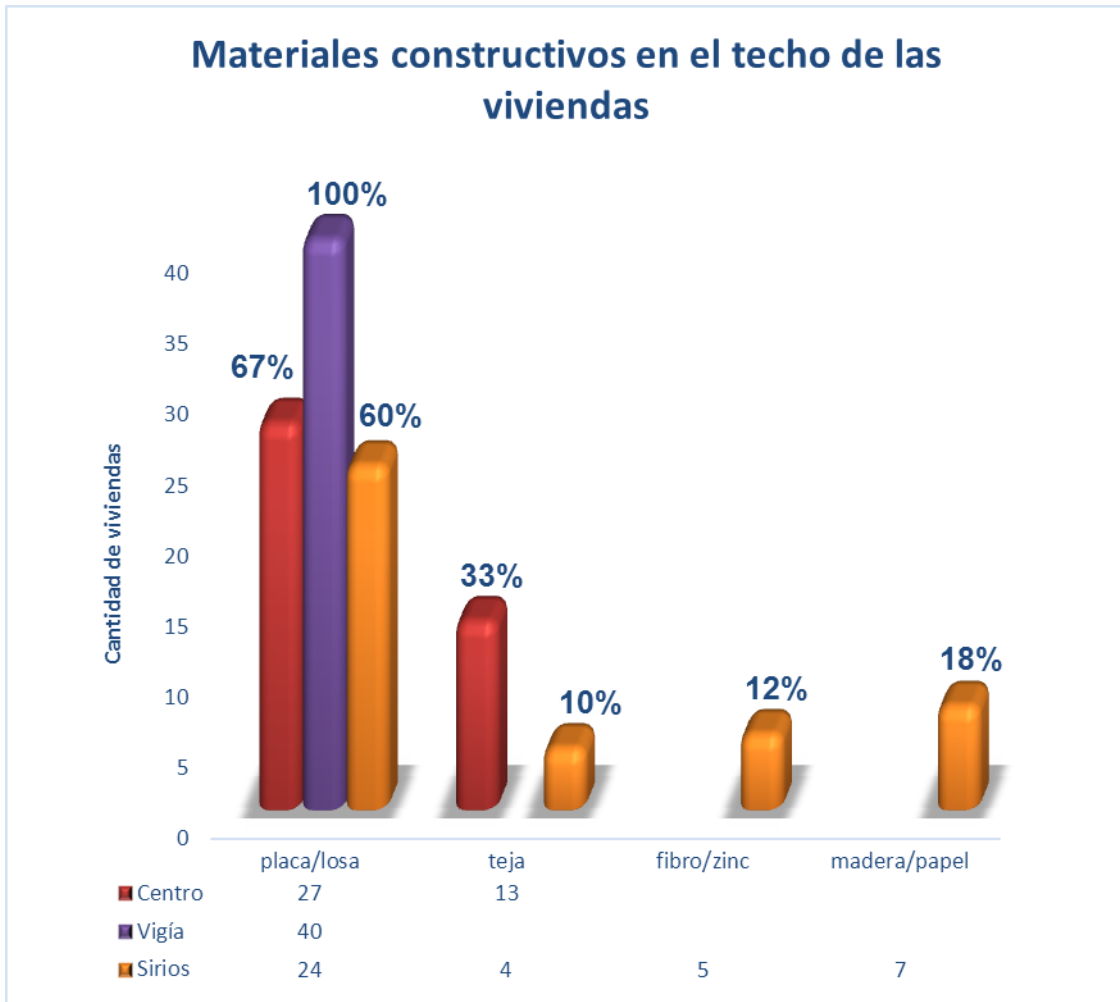
Anexo: 8.

PROBLEMAS MEDIOAMBIENTALES EN CADA COMUNIDAD						
	Centro		Vigía		Sirios	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
No preparación de la comunidad material y juiciosamente para desastres naturales		100%		100%	33%	67%
Ausencia de espacios verdes	77%	23%		100%	28%	72%
Criaderos de animales sin condiciones	40%	60%	15%	85%	13%	87%
Estancamiento del agua	3%	97%		100%	100%	
Obstrucción de tuberías	33%	67%	48%	52%	33%	67%
Inadecuado servicio de acueducto		100%	15%	85%	100%	
Cercanía de parqueo de vehículos de tracción animal	3%	97%		100%	8%	92%
Ruido	33%	67%		100%	8%	92%
Concentración de desechos en cualquier lugar del barrio	3%	97%		100%	65%	35%

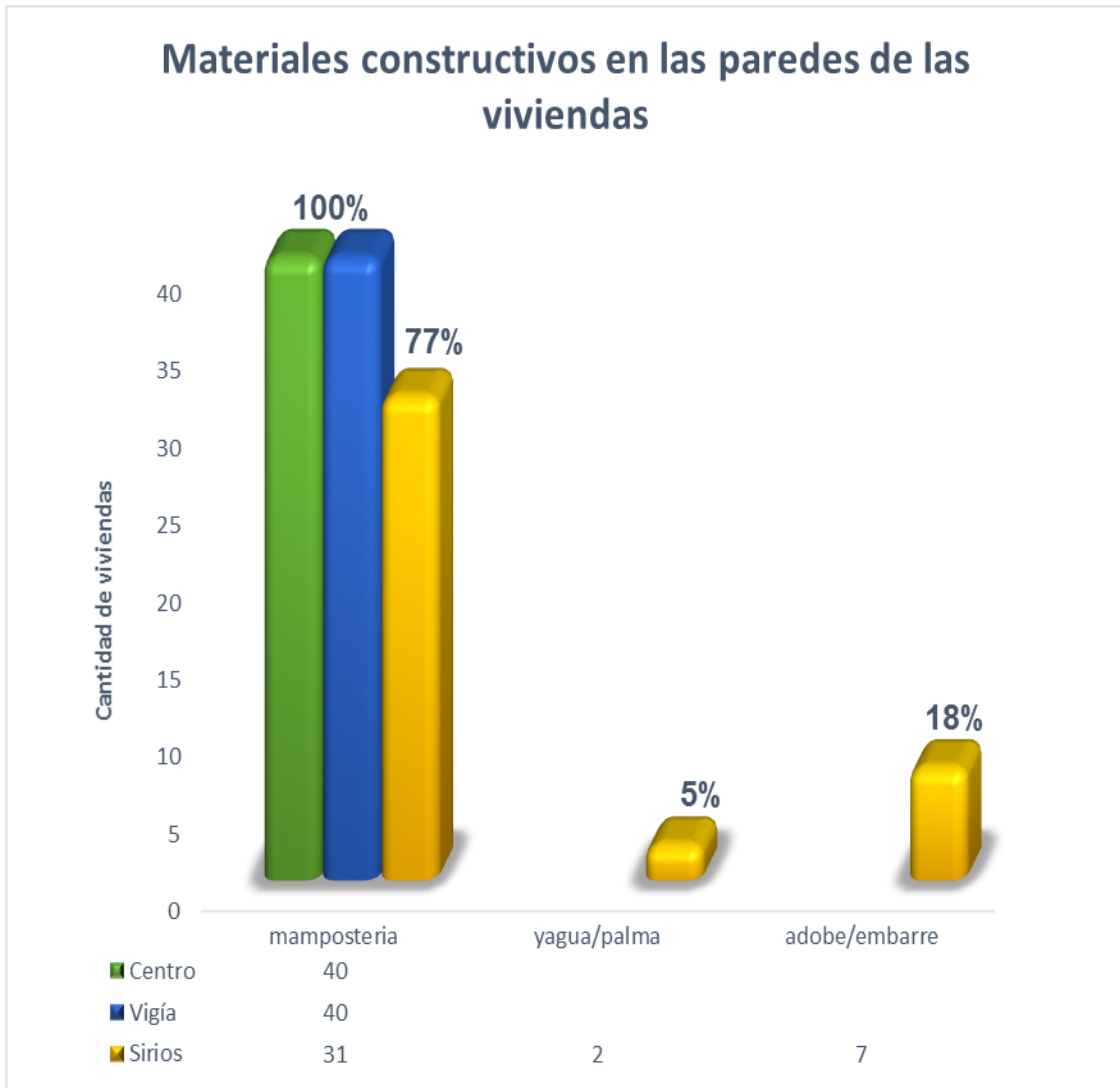
Anexo: 9.

PROBLEMAS SOCIALES EN CADA COMUNIDAD						
	Centro		Vigía		Sirios	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Diferenciación por el color de la piel	13%	87%	8%	92%	10%	90%
Violencia hacia la mujer		100%		100%	8%	92%
Exclusión en la toma de decisiones	10%	90%	10%	90%	13%	87%
Ingresos por debajo de la media del municipio	5%	95%	5%	95%	20%	80%
Servicios deficitarios		100%	68%	32%	100%	
Niños en hogares pobres		100%	10%	90%	25%	75%
Distorsión		100%		100%		100%
Desventaja socioeconómica	30%	70%	48%	52%	23%	77%
Desempleo	8%	92%	68%	32%	63%	37%

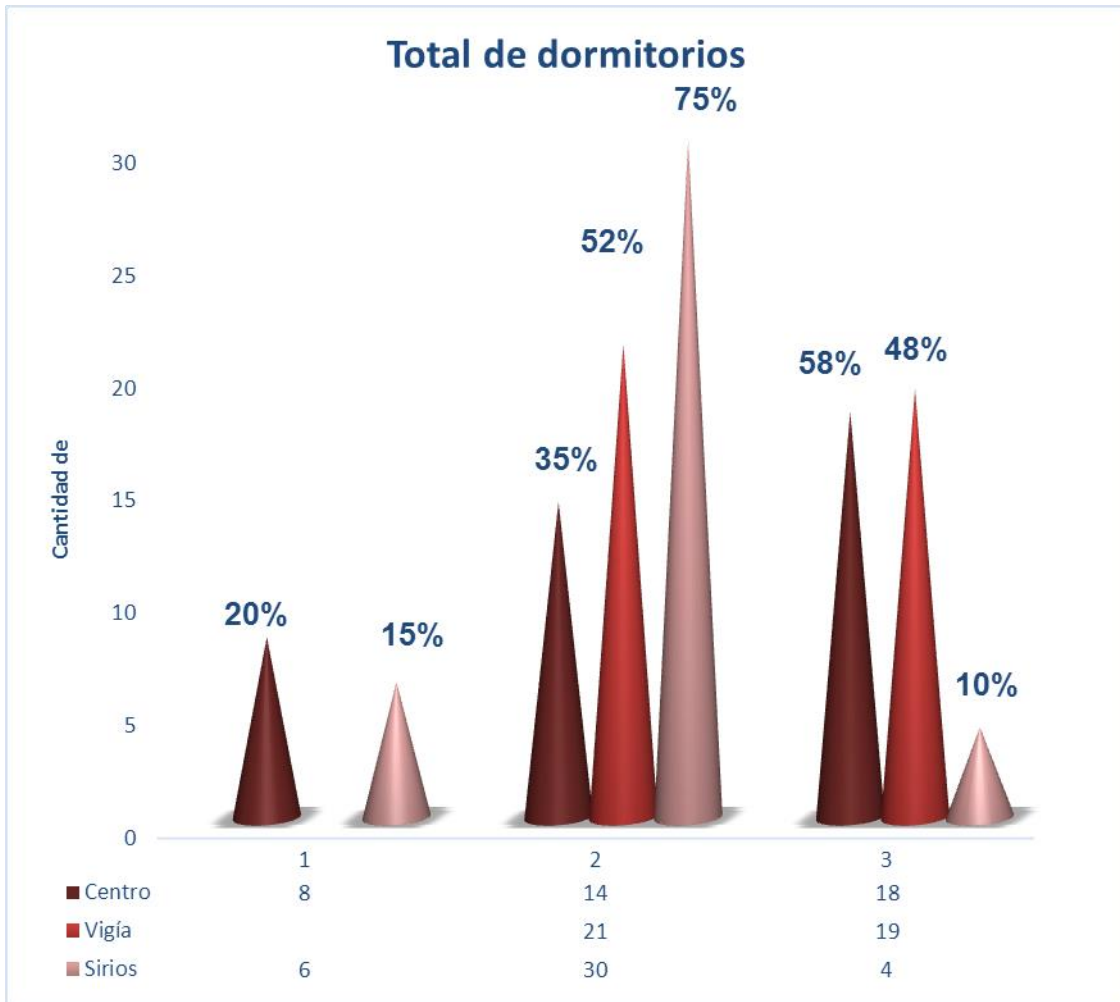
Anexo: 10.



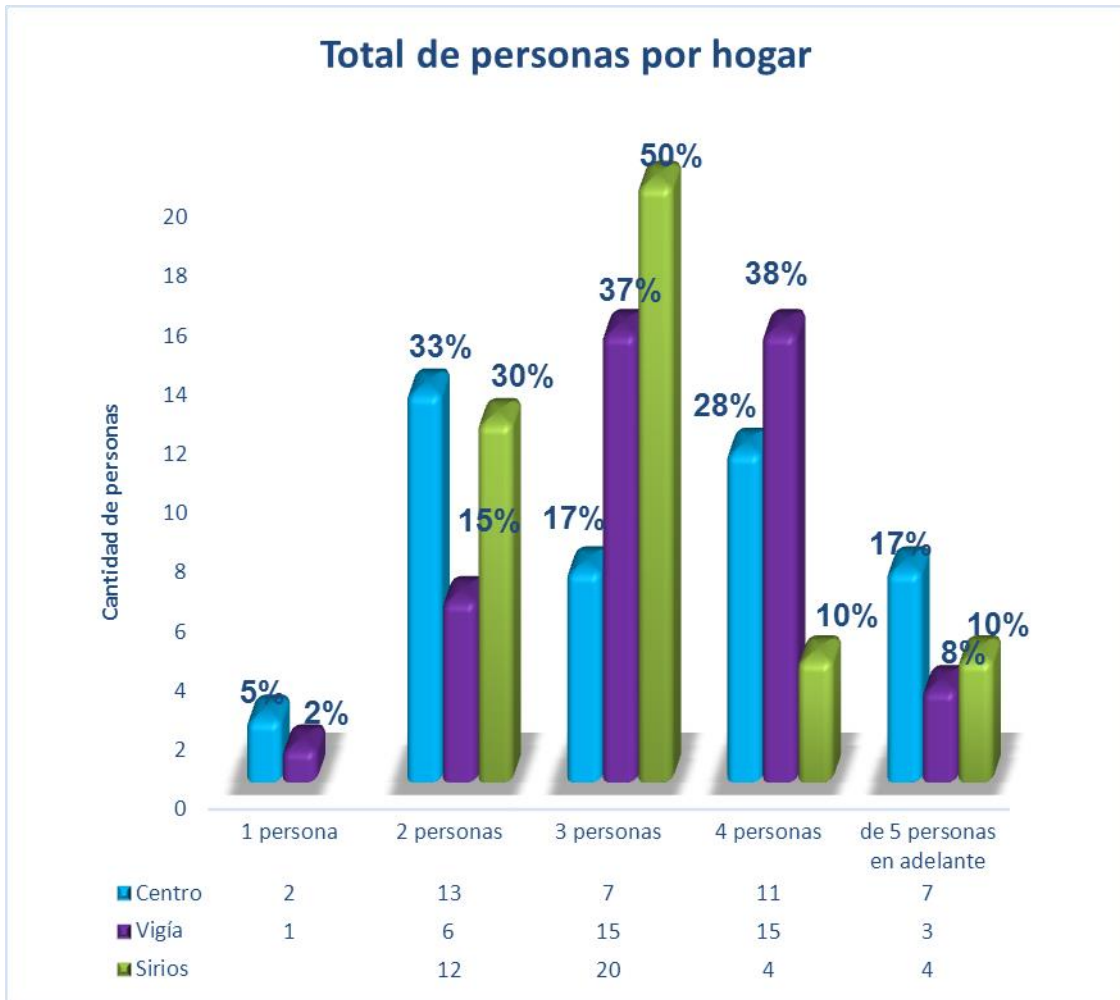
Anexo: 11.



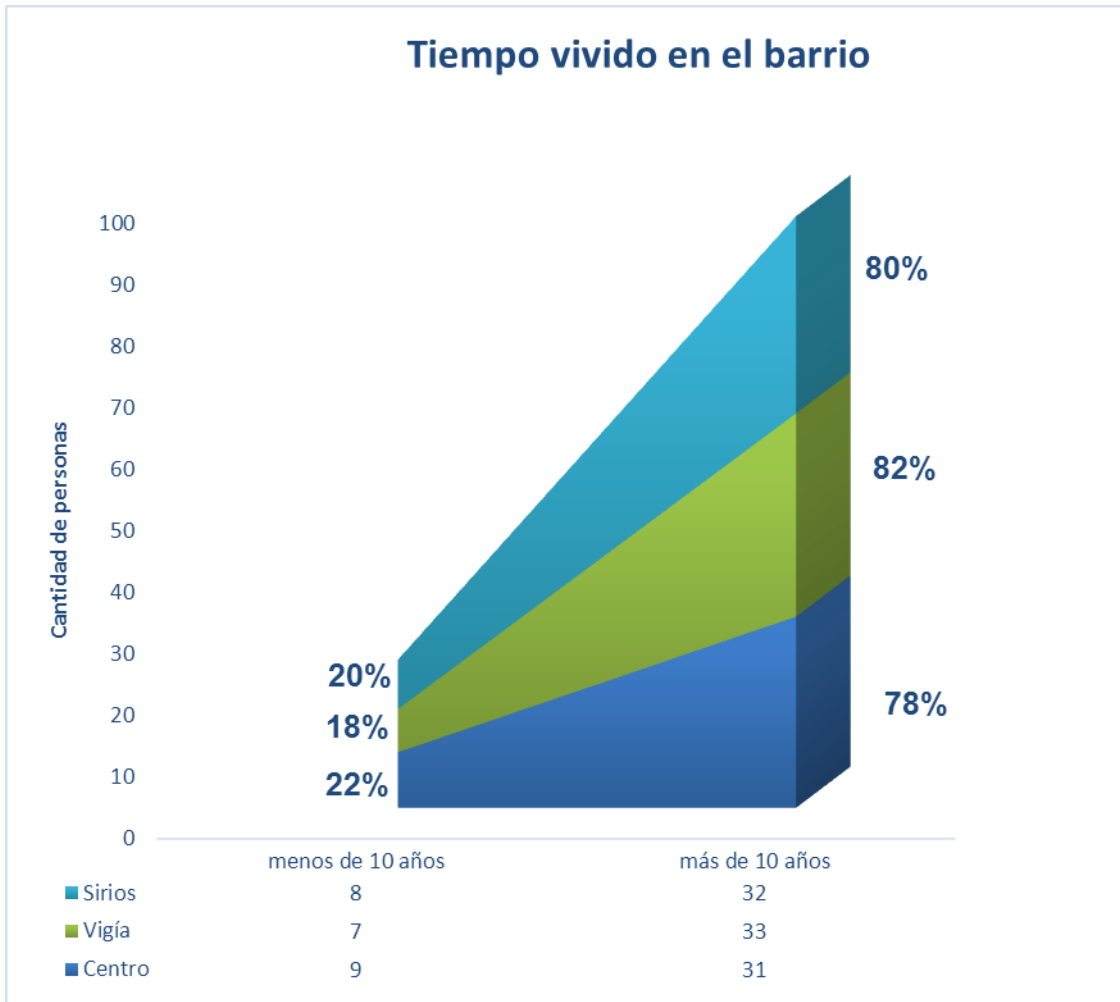
Anexo: 12.



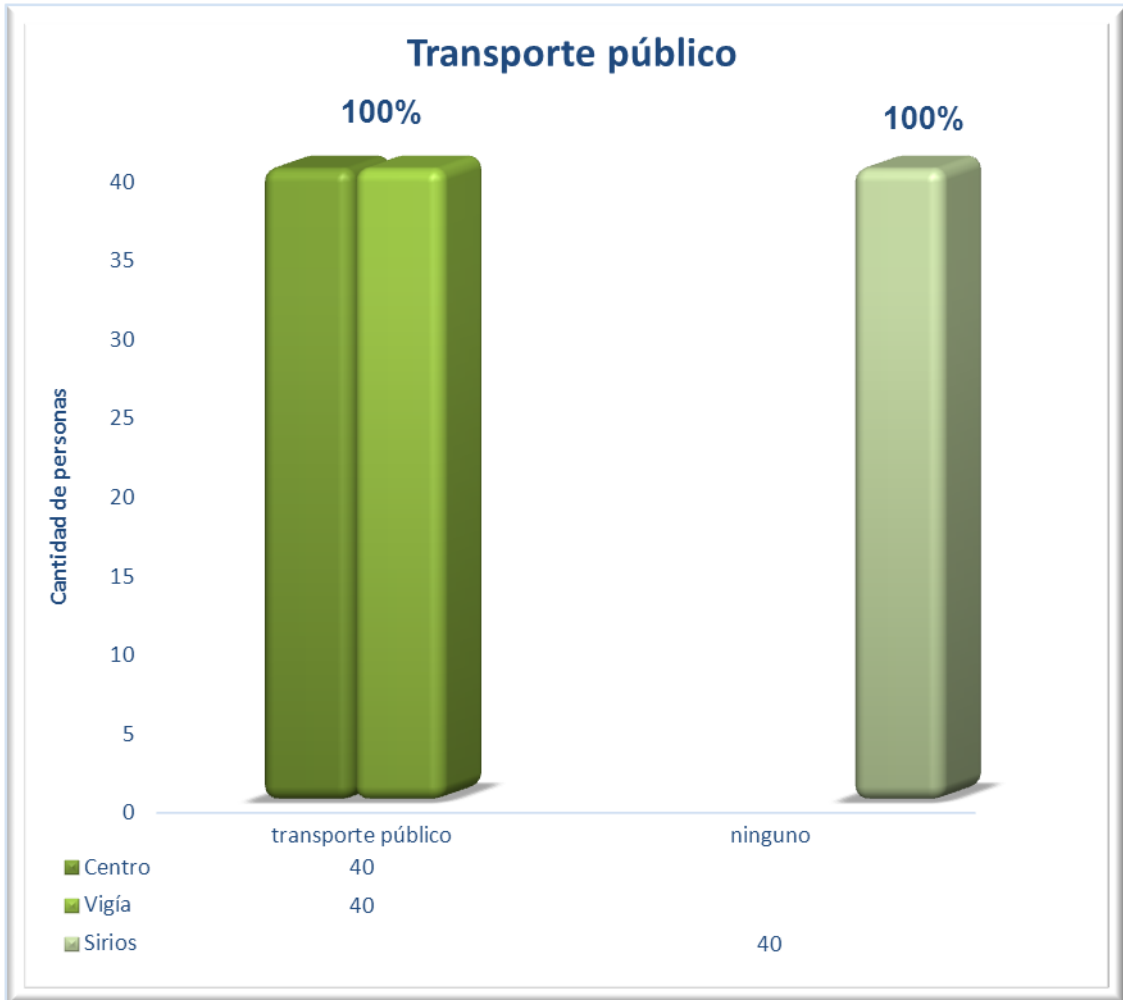
Anexo: 13.



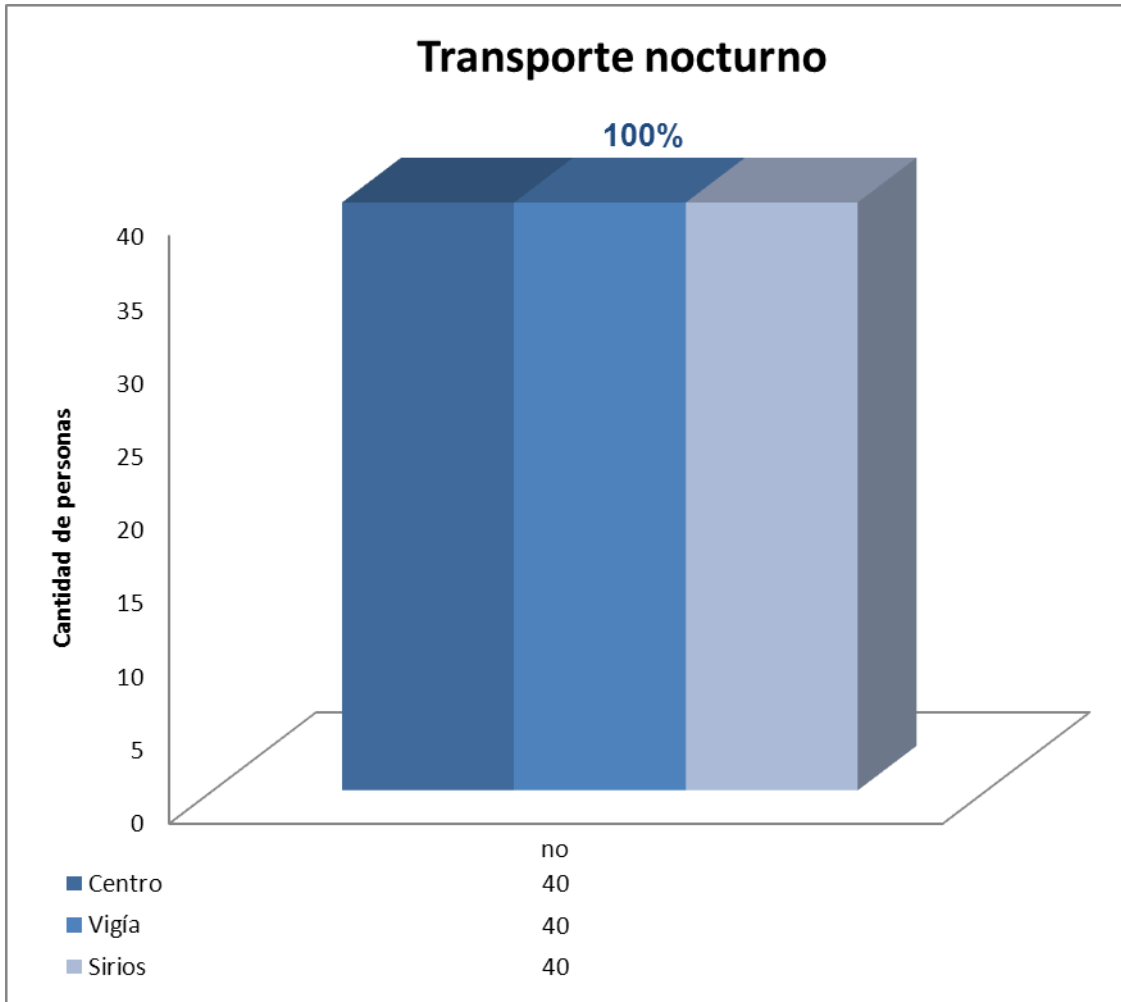
Anexo: 14.



Anexo: 15.



Anexo: 16.



ⁱ La migración de Europa a Norteamérica era excesiva, además respecto a la producción científica, el positivismo alcanzó un auge sustancial por lo cual la corroboración científica era significativa en las investigaciones.

ⁱⁱ Desde los años 60 en Francia había ocurrido una renovación cultural en cuanto a las ciencias sociales, cuando estas se desprendieron de la filosofía y realizaron análisis empíricos de sociedades en pleno proceso de cambio social (Castells, 1998).

ⁱⁱⁱ En los años 90 ocurre el desplome de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (URSS) y el campo socialista, provocando la más aguda crisis socioeconómica de la Revolución cubana, a nivel mundial concluye el bipolarismo y los Estados Unidos se convierte en potencia única, a su vez, se recrudece más el bloqueo norteamericano en la isla y todo esto va unido a un proceso de agotamiento del modelo de desarrollo seguido por el socialismo cubano.